



NOTAS CRÍTICAS PARA UNA BIBLIOGRAFÍA CHILENA SOBRE EL “GOLD RUSH” EN CALIFORNIA

CRITICAL NOTES FOR A CHILEAN BIBLIOGRAPHIE ABOUT “THE GOLD RUSH” IN CALIFORNIA

M.A. Cristián Guerrero Yoacham*

Universidad de Chile
Santiago – Chile
cgy.vlr@gmail.com

FECHA DE RECEPCIÓN: 15 diciembre 2013 – **FECHA DE ACEPTACIÓN:** 10 enero 2014

RESUMEN: Estudio crítico y analítico que amplía los trabajos bibliográficos previos de los profesores Pereira Salas y Guerrero Yoacham sobre el tema de las actividades de los inmigrantes chilenos a California durante el Gold Rush, 1848-1865.

PALABRAS CLAVES: Gold Rush – Fiebre del Oro – California – Inmigrantes Chilenos en California – Bibliografía Chilena sobre el Gold Rush

ABSTRACT: Critical and analytical study that amplify the previous bibliographical works of professors Pereira Salas and Guerrero Yoacham about the topic of the activities of Chilean immigrants to California during the Gold Rush, 1848-1865.

KEY WORDS: Gold Rush – Gold Fever – California – Chileans Immigrants to California Chilean – Bibliography about the Gold Rush

1. INTRODUCCIÓN

El 24 de Enero de 1848, el mecánico de New Jersey James W. Marsall que trabajaba en un aserradero de propiedad de John August Sutter (1803-1880), deambulaba por las orillas del río Americano, en el Valle del Bajo Sacramento, a unos 40 kilómetros de la ciudad del mismo nombre, capital del Territorio de California, ciudad relativamente cercana al puerto de San Francisco. Grande fue la sorpresa de Marshall al encontrar grandes placeres auríferos, noticia que comunicó a su empleador el día 28, fecha a partir del cual se hizo pública, iniciándose así el proceso histórico del “Gold Rush” o “Fiebre de Oro” de trascendental importancia para la historia de varios países americanos.

El hallazgo del preciado metal fue informado a la nación por el Presidente James Polk en su Mensaje Anual al Congreso sobre el estado político y administrativo de la Unión el 5 de Diciembre de 1848 y desde Washington la novedad del oro de California se expandió por el mundo entero.

* **Correspondencia:** Cristián Guerrero Yoacham. María Estuardo 513, Las Condes, Santiago, Chile.

Es necesario destacar que en las fechas mencionadas, California vivía sus últimos momentos como Estado mexicano, pues a raíz de la guerra con los Estados Unidos y en conformidad con el Tratado de Guadalupe Hidalgo firmado el 2 de Febrero de 1848, vale decir 10 días después del descubrimiento del oro, este territorio pasó a poder de los Estados Unidos junto con las tierras que hoy en día ocupan los estados de Nueva México, Arizona, Nevada y partes de Utah y Wyoming, vale decir, una superficie de 1.193.061 millas cuadradas o sea 3.068.692 kilómetros cuadrados. Vale la pena recordar, además, que en 1836 Texas logró su independencia de México, se organizó como estado y en 1845 solicitó su ingreso a los Estados Unidos. La superficie de Texas en 1845 era, aproximadamente, de 266.873 millas cuadradas, equivalente a 691.201 kilómetros cuadrados. En resumen, los Estados Unidos Mexicanos, en un lapso de 12 años, perdieron un total de 3.779.893 kilómetros cuadrados de territorio, razón de sobra para que años después Porfirio Díaz (que gobernó México entre 1876 y 1911)

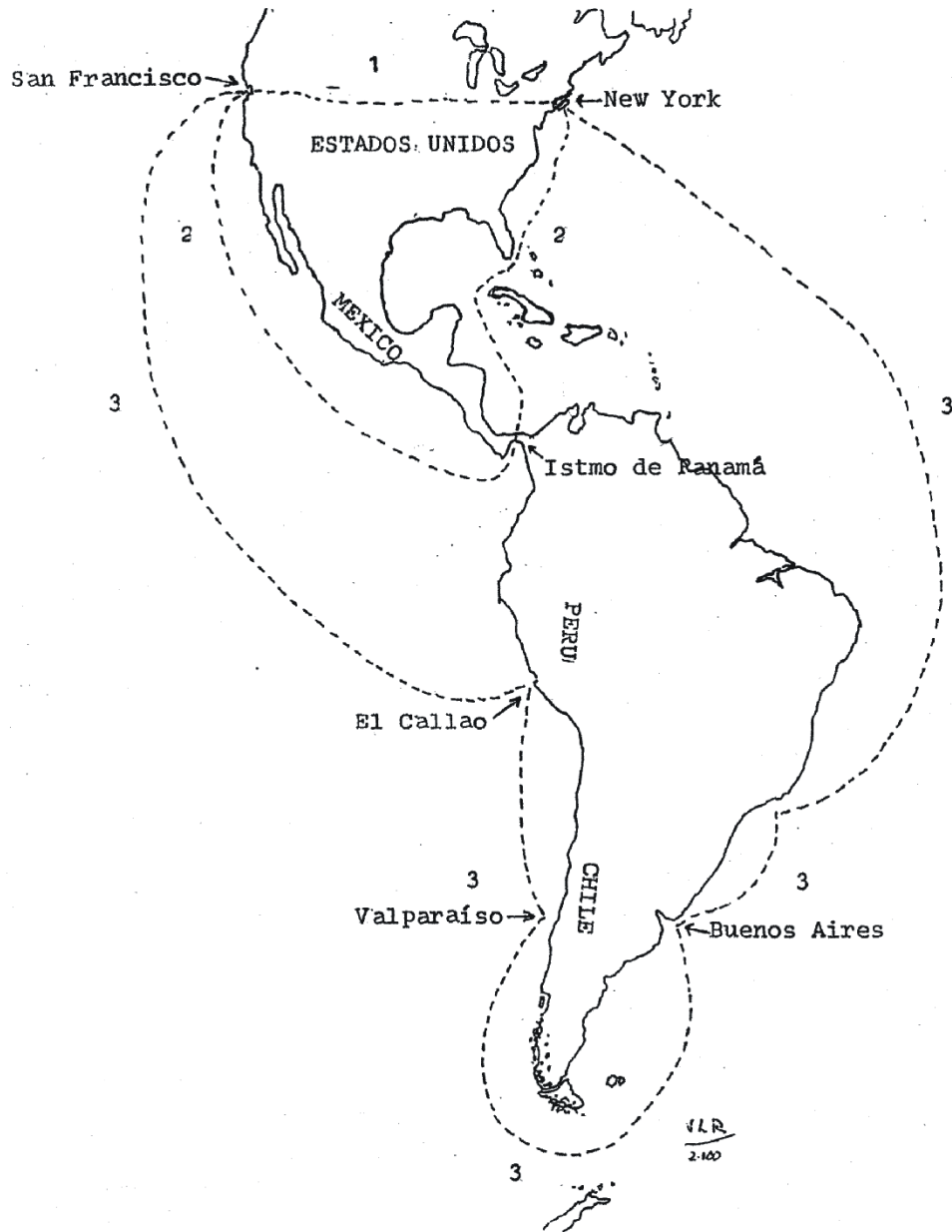
MAPA N° 1
EXPANSIÓN TERRITORIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS 1783-1853



Fuente: Charles C. Griffin. *El período nacional en la historia del Nuevo Mundo* (México, I.P.G.H., 1962), 91-92.

El comienzo del Gold Rush despertó el interés por ir a buscar el oro a California. Inmigrantes de todos los continentes y latitudes emprendieron utópicos viajes hacia San Francisco, como también lo hicieron miles de norteamericanos de la costa Este. Chile no estuvo exento de este proceso y desde que se supo en Valparaíso el descubrimiento de Marshall (el 19 de Agosto de 1849, noticia traída por el navío *J.R.S.*) desde allí en adelante se advirtió en este puerto la llegada de una apreciable cantidad de buques que recalaban para hacer aguada, tomar víveres y embarcar pasajeros a California, después de pasar el Cabo de Hornos, “Sepultura de Valientes”, y seguir rumbo a San Francisco, con escalas en El Callao, Guayaquil y ocasionalmente Acapulco, como también en puertos menores en casos de necesidades. Existían también las rutas transcontinentales y la ruta del Istmo de Panamá.¹

MAPA N° 2
RUTAS A CALIFORNIA DURANTE EL GOLD RUSH



1. Ruta transcontinental o terrestre.
2. Ruta Istmo de Panamá.
3. Ruta Cabo de Hornos.

Chilenos de todas las edades y condiciones sociales partieron hacia la “Golden Gate” para penetrar en el corazón de El Dorado. El mismo fenómeno, pero en escala menor, salvo el caso de México y China, se dio en otras latitudes y hacia fines de 1849, se calcula que la población de San Francisco, la aldea fundada en 1776 en torno a la Misión Dolores (Padres Franciscanos), sobrepasaba los 130.000 habitantes de todas las razas e idiomas.

Los chilenos que viajaron a San Francisco, llamados “los argonautas del 49”, radicaron de preferencia en un sitio cercano a la colina Telegraph, creando un barrio de una superficie aproximada de 8 manzanas enmarcadas por las actuales calles Montgomery, Pacific, Jackson y Kearing, sector que está atravesado por la avenida Columbus. El barrio se conoció con los nombres de Chilecito o Chiletown o Little Chile. Pero también nuestros compatriotas se esparcieron por otros condados, entre ellos San Mateo, Calaveras, Sonoma, Alameda, Solano, San Bernardino, Monterrey, Contra Costa, Marin, Sacramento, Ventura, Merced y otros hasta enterar 50 asentamientos. En ellos aparecieron poblados con nombres chilenos muy curiosos Chilidon, Campo Seco, Botellas, Valparaiso, Salsipuedes, Melones, Mokeluma, Quilpue, etc. La toponimia californiana se vio plagada de nombres chilenos, algunos no santos (léase garabatos) que se mantienen hasta el presente.

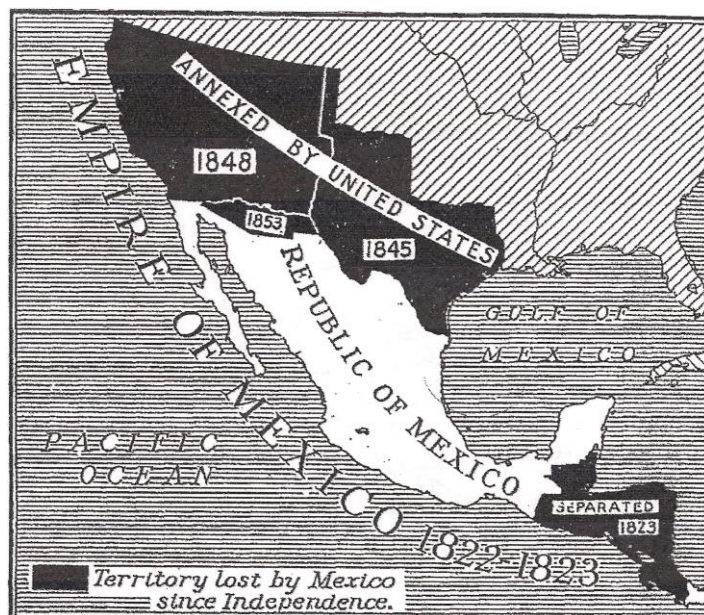
Un problema no resuelto –y que al parecer nunca podrá solucionarse por falta de documentación- es determinar el número de chilenos que real y efectivamente viajaron a El Dorado. Pérez Rosales que fue uno de ellos, calcula que la población californiana era de 107.069 personas en 1850, dato perfectamente comprobable, y entre ellos, para esa fecha, puede estimarse que había poco más o menos alrededor de 5.000 chilenos que trabajaban en los más distintos oficios como lo estima Carlos López Urrutia, siendo fundamentalmente mineros, jornaleros y agricultores, los oficios más comunes entre los hombres y las amas de casa, prostitutas y sirvientas entre las mujeres.²

¿Cuánto duró la participación de los chilenos en el Gold Rush y hasta cuando se extrajo oro en los placeres?. Este es un problema imposible de resolver. Algunos historiadores estiman que la efervescencia por el oro comenzó a declinar después de 1852, año en que se logró el precioso metal por un valor de US\$ 55.000.000. Otros estudiosos prolongan la fiebre aurífera hasta 1856 o 1857. Carlos López Urrutia estima que hubo chilenos que trabajaron en la búsqueda del oro hasta 1860 y el autor de estas líneas piensa que este dato es muy razonable, ya que al tenor de las investigaciones de don Roberto Hernández Cornejo hubo chilenos que se enrolaron en batallones californianos que se unieron a las fuerzas de la Unión durante la Guerra Civil (1861-1865). Es muy probable que esa gente emigrara a California años antes y frente al fracaso en el hallazgo del oro, como la mayoría de los chilenos que participaron en el Gold Rush, fueran obligados por las circunstancias, a cambiar de actividad.³

El Gold Rush californiano fue un fenómeno extraordinariamente violento. La situación que se vivía era propicia para la comisión de toda clase de delitos. En el Territorio californiano habían dejado de tener vigencia las leyes mexicanas y no se imponían aún regulaciones federales norteamericana ni del propio Territorio de California. No había legislación ni autoridades, salvo alguna fuerza policial y tropas norteamericanas. De ahí que imperara la ley del más fuerte, surgieran problemas de convivencia al aumentar en forma increíble la población de San Francisco y alrededores, incluso de la Contra Costa de la bahía, hecho agravado por la variedad de razas,

orígenes nacionales y sus respectivas rivalidades y odios, las diferentes posiciones religiosas, y en fin, cualquier motivo que diera origen a posiciones opuestas o contrarias terminaba en actos de violencia que han originado una multitud de mitos y leyendas, muchos de los cuales tienen una base verídica. Los delitos fueron el pan de cada día: asaltos, robos, destrucción de propiedades, asesinatos, violaciones, secuestros, atracos, etc. A ello se suma el surgimiento de bandas de delincuentes y bandoleros que no respetaban a nadie ni a nada y que cometían grandes fechorías y matanzas. Entre estos bandoleros y bandidos fue celebre el mexicano sonoreño Joaquín Murieta (algunos lo escriben Murrieta) y su secuaz Jack Tres Dedos, que fueron combatidos por grupos que se organizaron en defensa propia, tal cual los chilenos debieron defenderse de los tristemente célebres “Galgos” que las emprendieron contra “Chilecito” o “Little Chile”, sector de San Francisco donde residían los inmigrantes chilenos. Finalmente hay que citar que el excesivo consumo de alcohol por parte de la población en general, fue otro elemento que avivó la violencia llevándola a extremos increíbles y originando problemas de extrema gravedad social.

MAPA N° 3
PERDIDAS TERRITORIALES MEXICANAS, 1823-1848



Fuente: Herbert Eugene Bolton. *History of the Americas* (Boston: Ginn and Company, 1935), 265.

Muchos de los chilenos que viajaron a California en busca del oro, han dejado diferentes tipos de documentos personales en que narran las vicisitudes que vivieron (carta, diarios, artículos de prensa, informes, etc.), fuentes de gran valor historiográfico que los historiadores norteamericanos o chilenos –salvo excepciones- no conocen y no han utilizado en sus estudios. Este hecho, lamentable, motivó a don Eugenio. Pereira Salas en 1949, año del centenario del Gold Rush, a publicar una “Bibliografía Chilena sobre el Gold Rush en California”, trabajo que apareció en la revista *L.E.A.* n° 9, Washington, Pan American Union, 1949, pp. 1-4. Don Eugenio enlistó, con su correspondiente pero breve crítica y con información bibliográfica completa, 18 piezas, agregando un notable esbozo sobre las aventuras de don Vicente Pérez Rosales que tituló “Recuerdos de un

chileno en California”. Conviene recordar que el mismo año 1949, don Eugenio prologó y editó el *Diario de un viaje a California, 1848-1849* de Pérez Rosales (Sociedad de Bibliófilos Chilenos, Santiago, 101 ejemplares, obra felizmente reeditada por Francisco de Aguirre en Buenos Aires en 1971), documento notable que sirvió de base a su autor para componer posteriormente sus *Recuerdos del Pasado* (1882) un clásico de la literatura chilena, donde se explaya en varios capítulos sobre sus “desventuras –diría yo- en el Golden State. También el mismo año 1949, don Eugenio sacó a luz un artículo sobre “Una superchería literaria traducida en Chile”, que fue recibido con aplausos por la crítica conocedora del tema. En la “Bibliografía Chilena sobre el Gold Rush en California”, don Eugenio incluyó dos autores extranjeros que trataron el tema en cuestión, I. Tynwhite-Brooks y Robert Hyenne, cuyo libro sobre Murieta creó ciertas discusiones.

En julio de 1983, treinta y cuatro años después que don Eugenio había sacado a luz su trabajo, el autor de estas líneas tuvo la osadía de intentar poner a1 día el trabajo de don Eugenio Pereira, o sea lo publicado sobre el tema después de 1949, y lo hizo siguiendo al pié de la letra –por supuesto sin la sabiduría del maestro- reuniendo 11 trabajos que don Eugenio no conoció. Se reunió así un total de 29 estudios sobre los chilenos en California en la época del oro.⁴

Sin embargo, con el correr de los años y al mismo tiempo que realizaba otros trabajos bibliográficos, fui encontrando nuevas referencias a libros y artículos que se nos habían escapado a don Eugenio Pereira y a mí. De todos ellos tomé cuidadosamente las notas correspondientes y traté de leerlos, pero muchos de ellos ya no están en nuestras bibliotecas, han desaparecido, pero figuran en los catálogos impresos y aún en los viejos ficheros que se conservan en ruinoso estado de abandono al ser derrotado por las nuevas y modernas técnicas bibliotecarias derivadas del uso de los computadores. También la falta de esas piezas bibliográficas es una muestra palpable del deterioro que por años y años ha venido sufriendo el patrimonio bibliográfico nacional, situación que siempre ha sido conocida por las autoridades pero a la cual nunca se le ha prestado la atención que merece. Basta leer los prólogos de don Guillermo Feliú Cruz a los *Anuarios de la Prensa Chilena* (en los años que fue director de DIBAM y de la Biblioteca Nacional para comprobar lo que aquí digo).

Sea como sea, el interés por la Bibliografía Chilena sobre el Gold Rush californiano volvió a motivarme y aprovechando varias oportunidades pude consultar otros repositorios y colecciones bibliográficas que no había visto. Decidí rehacer totalmente el trabajo, uniendo lo escrito por don Eugenio Pereira, lo presentado por mí el año 1983 y los hallazgos nuevos. El resultado final lo tiene el amable lector en sus manos: 87 referencias bibliográficas, tanto como pueden ser, con sus correspondientes críticas, ya sea las del profesor Pereira, o de otros estudiosos o simplemente las mías.

Mis principales fuentes informativas fueron la Biblioteca Bancroft de la Universidad de California en Berkeley, la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos en Washington, la Biblioteca Nacional de Santiago y la Biblioteca y Archivo Andrés Bello y la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Humanidades, ambas últimas de la Universidad de Chile.

Las bibliografías impresas consultadas son las siguientes:

1. Anrique R., Nicolás y L. Ignacio Silva. *Ensayo de una bibliografía histórica y geográfica de Chile* (Santiago: Imprenta y Encuadernación Barcelona, 1902), XIX+679 pp.
2. Barros Arana, Diego. "Notas para una bibliografía de obras anónimas y seudónimas sobre la historia, la geografía y la literatura de América" *Anales de la Universidad de Chile* Tomo LXI (enero-diciembre, 1882), 5-171.
3. Biblioteca Central de la Pontificia Universidad Católica de Chile. *Bibliografía eclesiástica chilena* (Santiago: Editorial Universidad Católica, 1959), 358 pp.
4. Biblioteca Nacional. *Anuario de la Prensa Chilena, 1877-1899* (Santiago: Diferentes imprentas y años de edición entre 1877 y 1903).
5. Briseño, Ramón. *Estadística Bibliográfica de la Literatura Chilena* 2 Tomos (Santiago: Imprenta Chilena, 1862, Tomo 1), 546 pp y (Santiago: Imprenta Nacional, 1879, Tomo 2), 508 pp.
6. Briseño, Ramón. *Catálogo bibliográfico, alfabético y un tanto razonado de las obras de don Miguel Luis Amunátegui* (Santiago: Imprenta Gutenberg, 1890), 30 pp.
7. Chiappa, Víctor M. *Bibliografía de don Diego Barros Arana* (Temuco: Imprenta y Encuadernación Alemana, 1907), 109 + V pp.
8. Donoso Novoa, Ricardo. *Diego Barros Arana* (México D.F.: Comisión de Historia, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Serie Historiadores de América, Publicación I.P.G.H. n° 226, 1967), 414 pp.
9. *Extracto del Catálogo de la Biblioteca del Instituto Nacional de Chile. Para el uso de los alumnos del establecimiento* (Santiago: Imprenta y Librería Americana, 1871), 30 pp.
10. Feliú Cruz, Guillermo. *Notas para una bibliografía sobre viajeros relativos a Chile* (Santiago: Editorial Universitaria, 1965).
11. Freidel, Frank (Ed.) with the Assistance of Richard K. Showman. *Harvard Guide to American History*. 2 Vols. (Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press, 1974), Vol. I, XXX + 605 pp. Vol. II: XXVI + 609-1290 pp.
12. Fuenzalida M., Guillermo y Leonardo Mazzei de G. *Índice de nombres de personas y de imprentas citadas en la Estadística Bibliográfica de la Literatura Chilena, 1812-1876 de Ramón Briseño* (Santiago: Sin pié de imprenta, 1966), 477-533.
13. Griffin, Charles C. (Ed.) & J. Benedict Warren (Assistant Ed.). *Latin America. A Guide to Historical Literature* (Austin and London: Published for the Conference on Latin America History by the University of Texas Press, 1970), 700 pp.

14. Guerrero Yoacham, Cristián. "Bibliografía Chilena sobre el Gold Rush en California" *Cuadernos de Historia* n° 3 (julio, 1983), 139-147.
15. *Handbook of Latin American Studies*. (U.S. Library of Congress, Washington D.C.) 67 Vols. 1936-2012 (Diferentes editores, colaboradores, ciudades de impresión y casas editoriales. Desde 1989, Vol. 49, en adelante publicación electrónica).
16. Handlin, Oscar, Arthur M. Schlesinger, Samuel E. Morison, Frederick Merck, Arthur M. Schlesinger Jr., Paul Herman Buck. *Harvard Guide to American History* Cambridge (The Belknap Press of Harvard University Press, 1960), 689 pp.
17. Humphreys, Robin A. *Latin American History. A Guide to the Literature in English* (London, New York, Toronto: Oxford University Press, 1958).
18. *Lista de libros encargados a Europa para la Biblioteca Nacional y los diecisiete liceos provinciales* (Santiago: Imprenta Nacional, 1883), 43 pp.
19. Ministerio de Educación Pública. *Exposición retrospectiva de la enseñanza. Obras de los profesores* (Santiago: Imprenta Universitaria, 1941), 325 pp+16 láminas.
20. Pereira Salas, Eugenio. "Bibliografía Chilena sobre el Gold Rush en California" *L.E.A.* n° 9 (noviembre, 1949), 1-4.
21. Ponce, Manuel Antonio. *Bibliografía pedagógica chilena. (Anotaciones). Para el Congreso General de Enseñanza Pública* (Santiago: Imprenta Elzeviriana, 1902), 306 pp.
22. Silva Castro, Raúl. *Adiciones y ampliaciones a la Estadística Bibliográfica de la Literatura Chilena (1819-1876) de Ramón Briseño*. Introducción de Guillermo Feliú Cruz (Santiago: Editorial Universitaria, 1966), 473 pp.
23. Vaisse, Emilio. *Bibliografía General de Chile*. Primera parte. Diccionario de autores y obras (Biobibliografía y Bibliografía). Precedida de una Bibliografía de Bibliografías Chilenas por Ramón A. Laval. (Ávalos-Barros Arana) (Santiago: Imprenta Universitaria, 1915), LXIX+331+X pp.
24. Velásquez Ch., María del Carmen. *Guía bibliográfica para la enseñanza de la historia en Hispano América* (México, D.F.: Comisión de Historia, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1964), 509 pp. (mimeografiado).
25. Villalobos R., Sergio. "La Bibliografía en Chile" *Cuadernos de Historia* n° 5 (julio, 1985), 67-103.

En la confección de estas notas críticas, he contado con la ayuda, colaboración, apoyo y trabajo desinteresado de numerosas personas, que con esmero profesional y gran gentileza atendieron todas y cada una de mis peticiones que no siempre eran fáciles de satisfacer. El personal de bibliotecólogos de la Biblioteca Bancroft de Berkeley, (Universidad de California) de la Biblioteca del Congreso de Washington, de la Biblioteca Nacional de Santiago y de la Biblioteca y Archivo

Andrés Bello y de la Facultad de Filosofía y Humanidades, ambas de la Universidad de Chile son acreedores de mis más cálidos agradecimientos pues sin ellos creo que no podría haber terminado este trabajo. Mis ex alumnos Mauricio Jara Fernández, Patricio Ibarra Cifuentes y Cristián Castro García, me proporcionaron datos valiosísimos que sin sus gestiones no habría podido conseguir. Mi hijo Cristián Eugenio me dio ideas y sugerencias metodológicas claras y precisas que facilitaron en mucho mi tarea y mi hijo Juan Gabriel se esmeró en digitar un manuscrito complicado y editar este texto. Mi esposa, Victoria Lira de Guerrero, como siempre fue un apoyo vital para salir adelante con este “trabajo heroico” como calificaba don José Toribio Medina las investigaciones bibliográficas.

Finalmente, quiero advertir que cualquier error u omisión que pueda advertirse en este texto es de mi exclusiva responsabilidad. En segundo lugar quiero repetir las palabras del bibliógrafo Alamiro de Avila Martel, en el sentido que ningún trabajo bibliográfico puede presumirse de completo. Siempre hay piezas que escapan al registro del investigador, lo que es una realidad inevitable que yo tengo muy presente.

2. NOTAS CRÍTICAS PARA UNA BIBLIOGRAFÍA SOBRE LOS CHILENOS EN CALIFORNIA DURANTE EL “GOLD RUSH”

El autor de este trabajo considera conveniente dar a conocer al lector algunos criterios básicos que le han orientado en la recopilación bibliográfica que se presente a continuación y los límites que se ha autoimpuesto para alcanzar los objetivos que se ha planteado, tratando, especialmente de ser lo más claro posible en el significado que atribuye a la expresión “bibliografía chilena”.

En primer lugar, el término bibliografía se usa de acuerdo a las definiciones entregadas por acreditados diccionarios. El *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española de la Lengua (Madrid, 1992, tomo 1, p. 287) indica que bibliografía es “descripción, conocimiento de libros, de sus ediciones, etc.” y “relación o catálogo de libros o escritos referentes a una materia determinada”. *Monitor Enciclopedia Salvat* (Pamplona, 1975, tomo 3, p. 155) establece que bibliografía es “una relación de obras impresas compiladas según determinadas reglas y para fines científicos prácticos; se trata de proporcionar con rapidez y lo más completamente posible las fuentes que hay que consultar para profundizar en el conocimiento de cualquier materia”. Finalmente, el *Diccionario Enciclopédico 2000 Larousse* (Barcelona, 1999, p. 155) señala que bibliografía “es una ciencia que tiene por objeto la investigación, descripción y clasificación de textos impresos”.

Los diccionarios citados previamente repiten la misma definición –salvo levísimas diferencias– del vocablo crítica al decir que “es cualquier juicio o conjunto de juicios sobre una obra literaria, artística, etc.” o “conjunto de opiniones expuestas sobre cualquier asunto”.

Nos parece necesario advertir que las críticas que el autor de este trabajo emitirá sobre las piezas recopiladas serán esencial y únicamente de carácter técnico, ajenas a toda posición ideológica, concepciones a priori, juicios y prejuicios de valor, aspectos que no le interesan para nada dado que siempre ha sostenido que estos elementos prostituyen y falsean la historiografía. Las críticas de otros autores incluidos en el trabajo, son de sus respectivas responsabilidades. Lo que el

autor de este ensayo busca es objetividad. Al hablar de bibliografía chilena interpretamos este último vocablo en su más amplia acepción, vale decir que incluimos en él todos aquellos trabajos que tienen por centro vital y núcleo la actividad de nuestros connacionales, “los argonautas del 49” que fueron a California tras el oro y que se incorporaron de lleno a la ardua, peligrosa, confusa, y anárquica vida de los placeres auríferos de El Dorado, donde no había ni Dios ni ley y a todos aquellos que de una manera u otra han contribuido, aunque sea en la forma más modesta, al conocimiento de ese fenómeno inmigratorio, sin importarnos su nacionalidad, raza, lengua, ni actividad. El requisito es que hablen con verdades sobre los chilenos en la “Fiebre del oro”. Con esto quiero decir editores, traductores, prologuistas, ilustradores, etc y no solo autores.

Por último hacemos presente que en la recopilación sólo hemos incluido libros y artículos publicados en revistas especializadas y hemos dejado afuera artículos periodísticos, folklore musical (riquísimo en cuecas, tonadas, rancheras, corridos, especialmente en torno a la personalidad del bandolero Joaquín Murieta), folklore plástico (grabados xilografías, dibujos) y todo aquello que linde con lo mítico y legendario. Obviamente aparecen en nuestro recuento algunas excepciones.

1. Acevedo Hernández, Antonio. *Joaquín Murieta* (Santiago, Editorial Ercilla (Suplemento *Excélsior*, n° 1), Agosto de 1936, 111 pp. “Contiene Joaquín Murieta, el buscador de oro y de justicia, págs. 1-2; Joaquín Murieta, drama en seis actos por A. Acevedo Hernández, págs. 3-30; *Vida y Aventuras de Joaquín Murieta*. 15° Edición. Prólogo de Ricardo Donoso, págs. 31-33. Entre las pp. 34 y 90 está la traducción de Carlos Morla Vicuña de la obra de Robert Hyenne (Véase). El prólogo de Ricardo Donoso, basado en una comprobación documental de las ediciones chilenas, norteamericanas y mexicanas, pone punto final a la discusión sobre la nacionalidad de Murieta, nacido en Sonora”. (Eugenio Pereira Salas. “Bibliografía chilena sobre el Gold Rush en California” *L. E. A.* n° 9 (Washington, D.C.: Pan American Union, November 1949, pp. 1-3)

2. Alegría, Fernando. “Nombres españoles en California” *Atenea* n° 309 (marzo, 1951), 217-227. “Usando como guía el estudio del profesor Erwin C. Gudde, *California Place Names* (Berkeley, Cal., University of California Press, 1949), el autor presenta un análisis acerca de los orígenes de varios nombres hispánicos de la toponimia californiana y en especial de “la manera en que se conservaron, es decir, las transformaciones que han sufrido a través de los años, convirtiéndose para el visitante de habla hispana en verdaderas curiosidades. Establece claramente los nombres colocados por los primeros colonizadores españoles, los que dejaron los misioneros franciscanos en el siglo XVIII, los que incorporaron los mexicanos y aquellos que con gracia y picardía legaron los inmigrantes chilenos del Gold Rush. Así encontramos, entre otros, Chileno Valley en Marín County, Chileno Creek en Merced, Chileno Canyon en Los Ángeles y Chile Gulch en Calaveras, Salsipuedes en Santa Cruz, Quien Sabe Creek en San Benito, Pulgas Creek, Pulgas Rancho en San Mateo, El Piojo Creek, tributario del río Nacimiento, Huerhuero, riachuelo en San Luis Obispo, Cachaguas Creek y otros que son derivados o deformaciones de algunos términos llamados “chilenismos”. El profesor Alegría estima que en cada nombre “se puede esconder una historia o un mito. La historia es, a veces, épica, a veces cómica, a veces absurda, y a veces, simplemente literaria”; sin embargo, estos nombres españoles de California, a los cuales “los argonautas de 1849” contribuyeron, “ilustran en buena medida no sólo la historia de guerras y descubrimientos de California, también en ellos se encierra la historia sacra de las misiones, la odisea del oro con sus ecos de balazos y asonadas, la fábula del petróleo y sus millones, y la crónica, a veces arcaica, a veces trágica, del campo

mexicano, de sus ranchos donde el retrato de Juárez y la imagen de la Virgen de Guadalupe ven sucumbir su aureola de luces bajo el brillo sensual de las imágenes que trae temblando el aparato de televisión”. (C.G.Y. “Bibliografía chilena sobre el Gold Rush en California” *Cuadernos de Historia* n° 3 (julio, 1983), 141-142)

3. Alegría, Fernando. *La rebelión de los placeres* (Santiago: Editorial Andrés Bello, 1990), 171 pp. “Narrador cronista se ubica en el espacio intermedio entre la ficción y la historia para relatar un episodio de las experiencias que un grupo de chilenos vive durante la época de la fiebre del oro en California”. (José Promis. *Handbook* n° 54 (1995), 554, Ítem 4037). Agregamos nosotros que a pesar de ser una novela, esta tiene una fuerte base de sustentación en numerosos estudios historiográficos sobre el Gold Rush aparte del hecho que el autor conoce al dedillo el escenario geográfico por su larga residencia como profesor a lo menos de dos universidades en el área de San Francisco, California. (C.G.Y.)

4. Allende, Isabel. *Hija de la fortuna* (Barcelona: Editorial Sudamericana, 1999), 429 pp. Novela ambientada en California durante el Gold Rush con protagonistas chilenos que hacen aflorar historias de intrigas, misterios y situaciones poco usuales. No tiene una base fuerte en hechos conocidos, sino en la notable imaginación de la autora, residente en California. (C.G.Y.)

5. *Al público, Cuestión de los señores Cueto con el coronel Correa da Costa* (Santiago: Imprenta Belin y Cia., 1850), 6 pp. Los datos bibliográficos sobre esta pieza los encontramos en Briseño, *Estadística bibliográfica...* ya citado, Tomo 1, pp. 285 y 431. No hemos podido localizar una copia de esta publicación sobre la polémica entre ambos personajes mencionados. (C.G.Y.)

6. *Al público* (Santiago: Imprenta de Julio Belin y Cía., 1850), 3 pp. Esta publicación comienza diciendo: “D. Santiago Cueto a nombre de mi hermano D. Pedro Cueto, cónsul de la República en California, en virtud de la representación que me permite el artículo 24 de la ley sobre abusos de libertad de imprenta, como mejor proceda, entablo acusación en forma ante el jurado contra el impreso que fue titulado *Viaje del Coronel Correa da Costa a la California* del cual la cuarta entrega contiene las injurias más denigrantes y más ofensivas al honor de mi citado hermano”. (Raúl Silva Castro. *Adiciones y ampliaciones a la Estadística bibliográfica de la literatura chilena de Ramón Briseño (1819-1876)* (Santiago, 1966), 27. Ítem 154. No nos ha sido posible ubicar esta pieza. (C.G.Y.)

7. *Al público* (Santiago: Imprenta de Julio Belin y Cia, 1850), 3 pp. “Unos *amigos de la justicia* firman un manifiesto que comienza diciendo: “La causa iniciada ante el jurado de imprenta por los SS. Cueto Hermanos y Cia. contra el Coronel Correa da Costa, ha suscitado una grande alarma en el público y despertado mayor interés, a causa de la novedad de un juicio de imprenta, por causas extrañas enteramente a la política. Los escritos del señor Correa da Costa están hoy en manos de todo Santiago, la injuria hecha al señor Cueto (D. Pedro) es tan sin atenuación que aún antes que se sospechase que sobre ella pudiese recaer una acusación, todos la habían mirado como aparte más notable del escrito, por lo gratuito de ella y por la seguridad con que está hecha”. (Raúl Silva Castro. *Adiciones y ampliaciones...*, ya citado, supra, p. 27, Ítem 155). No nos ha sido posible ubicar esta pieza. (C.G.Y.)

8. Anónimo. "Chile en San Francisco" *Pacífico Magazine* Tomo 1 (Santiago, 1913), pp. 3-9. Breve bosquejo sobre el tema, sin mayores pretensiones. (C.G.Y.)

9. Barros Arana, Diego. *Un decenio de la Historia de Chile (1841-1851)* 2 tomos: *Obras Completas de Barros Arana*, tomos XIV y XV (Santiago: Litografía y Encuadernación "Barcelona", 1913). Tomo II (XV) Capítulo III, Apartado 8: "La revolución europea de 1848 hace concebir la idea de una abundante inmigración a estos países: Descubrimiento de los lavaderos de oro en California, que estimula una notable inmigración chilena: Accidentes de esta: Influencia de estos sucesos en la situación económica de Chile y su desenvolvimiento industrial." Capítulo IV, Apartado 8: "Medidas tomadas para favorecer la vuelta de los chilenos que habían emigrado a California, y para mejorar la situación". (C.G.Y.)

10. Beilharz, Edwin A. & Carlos U. López (Carlos López Urrutia) (Eds. y traductores). *We were 49ers. Chilean. Accounts of the California Gold Rush* (Pasadena, California: Ward Ritchies Press, 1976), 230 pp. 26 ilustraciones. Edición especial de la Embajada de Chile en Washington D.C. (500 ejemplares) cómo homenaje al Bicentenario de la Independencia de los Estados Unidos. Los editores presentan una clara síntesis del interesante proceso social e introducen los textos de sus participantes, comenzando por don Vicente Pérez Rosales, Ramón Gil (Jil) Navarro, Pedro Isidoro Combett, Benjamín Vicuña Mackenna, y Pedro Ruiz Aldea. Agregan un interesante acápite de Roberto Hernández Cornejo. Un buen aporte al conocimiento del apasionante proceso. (C.G.Y.)

11. Branchi, Camilo. "Chilenos en California" *Atenea* n° 355-356 (enero-febrero, 1955), 177-189. "El objetivo de este artículo es señalar y corregir algunas afirmaciones dadas por Enrique Bunster en su libro *Chilenos en California*", en el cual "hay tanta informaciones erradas que me veo obligado a levantar la antorcha de la verdad". Comienza negando la existencia de Washington City que según Bunster fue fundada por chilenos y dice que dicha ciudad "no existe en California, ni tampoco en los estados limítrofes". Sin embargo, la enciclopedia geográfica y estadística norteamericana *The Centennial Gazetteer of the United States*, publicada en Philadelphia en 1876, p. 938 indica 6 "towns" que llevan dicho nombre en el estado de California. Branchi corrige acertadamente muchas cifras dadas por Bunster, aclara varios episodios en que participaron chilenos en Telegraph Hill y otros barrios de San Francisco y establece con pruebas fehacientes que la nacionalidad de Murieta era la mexicana. Las fuentes utilizadas por Branchi son los libros y artículos de Pérez Rosales, Vicuña Mackenna, Roberto Hernández y algunos trabajos de autores norteamericanos, entre ellos el valioso libro de Herbert Asbury, *The Barbary Coast* (New York: Garden City Publishing Co., 1933)". (C.G.Y., "Gold Rush...", 142-143)

12. Branchi, Camilo. "Chilenos en California: El caso Bambiaso" *Atenea* n° 355-356 (enero-febrero, 1955). Un estudio breve sobre un caso muy particular. (C.G.Y.)

13. Bunster, Enrique. "Vida y milagros de los chilenos en California" *Antártida* n° 18 (mayo, 1946), 56-67. "A popular account of the role played by Chileans in California in the days of the forty-niners" (Clarece Haring. *Handbook* n° 12 (1946), 204, Item 2112)

14. Bunster, Enrique. *Chilenos en California. Miniaturas históricas* (Santiago: Editorial del Pacífico, 1954). Segunda edición, corregida y aumentada en dos relatos (Santiago: Editorial del Pacífico,

1965), 178 pp. Cuarta edición igual a la segunda, 1970. "Quince amenos relatos sobre episodios del pasado chileno. Estas "miniaturas históricas" son una mezcla de crónica periodística y de narración histórica. En ellas se perfilan algunos personajes bien conocidos, vistos en la intimidad de su vida privada. Aparecen también algunos individuos de menor importancia, en cuya vida ha descubierto el autor algo llamativo o novelesco. En suma: una colección de verdadero interés". (Eduardo Neale-Silva. *Handbook* n° 21 (1955), 204, Ítem 3917). "Integran este libro 15 relatos (más 2 agregados en la segunda edición) de base histórica, "miniaturas históricas" como las llama el autor, y sólo una de ellas, pp. 73-92, se refiere a las aventuras de los chilenos durante el Gold Rush. Las restantes versan sobre otros temas. Bunster se ha basado en obras generales y con estilo muy sencillo narra los acontecimientos más conocidos desde el momento en que se supo en Valparaíso la noticia del descubrimiento del oro en la propiedad de Sutter. Se advierten algunos errores como el de atribuir la nacionalidad chilena a Joaquín Murieta ("Natural de Quillota"), la fundación de Washington City, 8 millas al Norte de Sacramento, que asigna a José Manuel Ramírez y Buenaventura Sánchez. Exagera, sin dudas, el número de chilenos que viajaron a California y hay una confusión entre el verdadero significado que en los momentos de la fiebre del oro tuvieron términos como Chile, chileno, greaser y otros. Algunos episodios son de dudosa veracidad, como aquellos que recrea en el barrio Chilecito, en Telegraph Hill, donde vivieron nuestros connacionales. Se trata, en definitiva, de un libro de divulgación pero con errores graves". (C.G.Y., "Gold Rush...", 142)

15. Calderón, Francisco A. *Joaquín Murieta, Zarzuela* (Santiago, 1905-?). Don Eugenio Pereira Salas y don Manuel Abascal informan en su monografía *Pepe Vila. La Zarzuela Chica en Chile* (Santiago: Imprenta Universitaria, 1952), 112, nota 72 que el autor del libreto es Mateo Martínez Quevedo. La obra fue estrenada en el Teatro San Martín de Santiago, por la Compañía de Pepe Vila. Agregan datos biográficos del autor de la música, mencionando composiciones que tuvieron trascendencia en el tiempo. *Joaquín Murieta* fue una de sus últimas zarzuelas. No nos ha sido posible encontrar la partitura. (C.G.Y.)

16. *California. Presencia de Chile a través de 125 años (1849-1974)* (David Vaijalo, Editor. Los Ángeles, septiembre-octubre, 1974), pp. AZ+28. Corresponde al n° 80 del *The Lautaro Reporter*, periódico editado en español por el mismo Sr. Valjalo, destinado a la colonia chilena de California. Incluye textos de Vicente Pérez Rosales, Benjamín Vicuña Mackenna, Luis Merino Reyes, Fernando Alegría, Manuel Rojas, Pablo Neruda y Gabriela Mistral. Abundantes notas, anécdotas, fotografías y grabados sobre las actividades de chilenos en el Golden State a través de diferentes épocas. Entrega informaciones sobre periódicos chilenos publicados en California entre 1867 y 1868, respectivamente: *El Nuevo (sic) Mundo*, periódico político y literario consagrado a la defensa de los intereses legítimos de la América, *La Voz de Chile* y *el Nuevo Mundo*, con dos ediciones semanales, En suma, un folleto muy ilustrativo lleno de curiosidades. (C.G.Y.)

17. *Colección de artículos, noticias y capítulos de carta con respecto a CALIFORNIA, publicados por la prensa, sobre el descubrimiento de los lavaderos de San Francisco* (Santiago, Imprenta del Progreso, 1849), 28 pp. "Contiene extractos del *Herald*, de Nueva York, del *Comercio de Lima*, del *Correo Peruano* y la correspondencia oficial de R.B. Mason, Gobernador de California". (Eugenio Pereira Salas. "Bibliografía Gold Rush...", 1)

18. Combett, Pedro Isidoro. *Recuerdos de California*. Primera entrega (Santiago: Imprenta del Ferrocarril, 1859), 75 pp. "Fueron publicados como folletín en *El Mercurio de Valparaíso* y en *El Correo del Sur* (Concepción) a partir del n° 55 de 15 de octubre de 1862 hasta el n° 74 de 15 de diciembre del mismo año. Son las memorias humorísticas de un comerciante, encuadernador y librero francés, avecindado en Chile, que partió a California a bordo del *Paquete de Copiapó*, en febrero de 1849, estableciéndose en el pueblo de San José. Los otros dos capítulos se titulan: "El Indio Polo" y "El Cazador Canadiense" y tienen cierto carácter novelesco". (Eugenio Pereira Salas. "Bibliografía Gold Rush...", 2)

19. Coronel Correa da Costa. *Viaje del Coronel Correa da Costa a la California* (Santiago: Imprenta del "Progreso", 1850), 32 pp. Dos comentarios. "Según Briseño (*Estadística bibliográfica...*, ya citado, Tomo 1, 341), merece dos respuestas. Sólo el primer número se refiere a California". (Guillermo Feliú Cruz. *Notas para una bibliografía sobre viajeros relativos a Chile* (Santiago: Editorial Universitaria, 1965), 274, Ítem 511). "Ramón Briseño, en su *Estadística Bibliográfica de la Literatura Chilena* describe esta pieza como "una especie de periódico que, con este y otros varios títulos, principió en abril de 1850, con distinta calidad de páginas. Conocemos tan sólo el n° 4. "Para suscriptores solamente" (Santiago: Imprenta Chilena, 1850). Es un ataque al Cónsul Chileno en San Francisco, Pedro Cueto, que le valió una condena judicial por calumnia e injuria". (Eugenio Pereira Salas. "Bibliografía Gold Rush...", 1)

20. De la Lastra, Francisco. "Notas y documentos. II. Chilenos en California" *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* XXIII n° 54 (primer semestre, 1956), 137-143. Texto de tres cartas enviadas por el General Francisco de la Lastra a sus hijos Francisco y Pedro residentes en California y participantes en la búsqueda del oro. Las cartas están fechadas en Santiago el 10 de febrero, el 7 de marzo y el 6 de agosto de 1849 y transmiten valiosas informaciones acerca de lo que ocurre en Chile en relación al Gold Rush californiano. Estos interesantes documentos fueron publicados por don Jaime Eyzaguirre Gutiérrez. (C.G.Y.)

21. Del Campo, Santiago. *California*. Comedia en tres actos. Prólogo de Jacinto Grau (Santiago: Zig-Zag, 1938), 101 pp. "Bella comedia de aventuras y amoríos". (Fernando Alegría. *La rebelión de los placeres* (Santiago: Editorial Andrés Bello, 1990), 167). "California, en donde el problema de la fe religiosa se desarrolla en una confrontación psicológica, en uno de los medios ásperos y violentos que haya conocido la historia: La California de la época del oro, entre bandidos y hampones, mujeres del mal vivir y traficantes de aventuras". (De la contratapa de la edición citada). Ambientada en California en 1860, la obra se abre con el siguiente parlamento: "California, mil ochocientos sesenta... Embrujados por el oro, miles de aventureros y criminales se dejaron caer sobre California. Las páginas más negras de la historia, fueron escritas por buscadores de oro y todavía como un recuerdo de pesadilla se recita su leyenda de sangre. Torbellino de mujeres vendidas y hombres escapados de mil prisiones, violencia y embriaguez, lujuria y espanto, California se arrodilla ante el Becerro de Oro". (C.G.Y.)

22. Dorfman, Ariel. *Americanos. Los pasos de Murieta* (Buenos Aires: Seix Barral, 2009), 446 pp. Novela que intenta reconstruir la vida del bandolero sonoreño. El relato está hecho de una manera muy original, alejado de normas y usos historiográficos. Véase Constanza Rojas V, "Los 80 años de soledad de Ariel Dorfman", *El Mercurio* (Santiago) 8 de mayo de 2009, p. A 20 y Pedro Pablo

Guerrero, "Ariel Dorfman tras los pasos de Murieta" *Artes y Letras, El Mercurio* (Santiago), 17 de mayo de 2009, p. E 17. (C.G.Y.)

23. Encina, Francisco Antonio. *Historia de Chile. Desde la Prehistoria hasta 1891*. 16 tomos (Santiago: Editorial Nascimento, 1945-1951) (Hay ediciones posteriores). En el tomo XIII, Capítulo LVII, Apartado 1 se tratan los siguientes temas: "El descubrimiento del oro en California", Apartado 2: "La emigración chilena a California", Apartado 3: "La vida californiana entre 1848 y 1853", Apartado 4: "Los chilenos en California", Apartado 6: "Repercusiones de los mercados de California y Australia sobre el desarrollo económico chileno", Apartado 8: "Pérdida de los mercados de California y Australia". (C.G.Y.)

24. Encina, Francisco Antonio. *Resumen de la historia de Chile*. Redacción, iconografía y apéndices de Leopoldo Castedo. 3 tomos (Santiago: Empresa Editorial Zig-Zag, 1954). Segunda edición, 1956. En el tomo II, entre pp. 1168 y 1176 se tratan los temas: "California. Los chilenos tras la fiebre del oro", "Los galgos", "Chilecito". La aportación y el desenlace. La repatriación. Repercusiones de la fiebre del oro en la economía chilena". (C.G.Y.)

25. Espejo, Juan Nepomuceno. "Recuerdos de California" *Revista Chilena de Historia y Geografía* n° 116 (julio-diciembre, 1950), 175-194. "Introduced by a brief note by Raúl Silva Castro explaining the circumstances in which the document was written, the text transcribes a letter from Espejo (1822-1876) dated San Francisco 23 September 1849. The twenty-two year old author participated with his brother Daniel in the Chilean immigration during the Gold Rush. The letter was written to and published by the newspaper *El Progreso* (3 December 1849), for which Espejo worked as a journalist before and after his California adventure. (He was recognized as an outstanding figure of the nineteenth-century Chilean press). The letter was intended to call the Chilean government's attention to the Chilean immigration to California, where the "misfortune Chilean have faced... are caused by the government's indifference in the face of this growing source of wealth... without traicing a single measure to guarantee this risky adventure". To demonstrate what Espejo called misfortune, he describes a series of circumstances and experiences he and others underwent. Among the predominant characteristics of California life, he describes the sufferings caused by hunger. This study includes valuable observations that give insight into a crucial period of the history of the West. (C.G.Y. en Hanke (Ed.), *Guide...*, Vol. IV, pp. 403 404, Item 1450). Otro comentario crítico de C.G.Y. en "Gold Rush...", 140-141.

26. Gil (Jil) Navarro, Ramón. Véase Navarro Ocampo, Ramón Gil (Jil).

27. Guerrero Yoacham, Cristián. "Bibliografía chilena sobre el Gold Rush en California" *Cuadernos de Historia* n° 3 (julio, 1983), 139-147. Continuación del trabajo del profesor Pereira Salas sobre el tema. Enlista con información bibliográfica completa 11 piezas publicada entre 1949 y 1975 que no fueron consideradas por el autor citado que entregó su trabajo el primero de los años anotado. Agrega críticas técnicas y metodológicas a cada una de las obras. (C.G.Y.)

"Este complemento a la bibliografía que sobre el tema publicara Eugenio Pereira Salas en el n° 9 de *L.E.A.* de la Unión Panamericana (Washington D.C.), noviembre 1949, comprende 11 referencias de libros y artículos de revistas de autores nacionales sobre los chilenos en California

durante la fiebre del oro a mediados del siglo pasado, cada una de ellas con eruditas anotaciones bibliográficas y críticas. Habría sido de interés agregar alguna noticia de la literatura norteamericana sobre el tema". (F.B., *Historia* n° 19 (1984), 327, Ítem 3706). "De particular interés y mérito es también el artículo..." citado en esta referencia. (Fernando Alegría. *La rebelión de los placeres*, ya citado, 168).

28. Harris Bucher, Gilberto. "Acerca de la emigración de chilenos hacia el exterior durante el diecinueve: Las políticas gubernamentales". Ponencia presentada a la Séptima Jornada de Historia de Chile realizada en Talca en 1987. No conocemos el texto de este trabajo. (C.G.Y.)

29. Harris Bucher, Gilberto. *Emigración y políticas gubernamentales en Chile durante el siglo XIX* (Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso, 1996), 19 pp. En p. 15 entrega una breve bibliografía para el estudio del "pata e' perro y en la 16 una lista de obras sobre la emigración chilena a California (notorio error en la cita del trabajo del profesor Pereira Salas). En p. 37 se refiere a enganchamientos de trabajadores chilenos para California y en pp. 104-105 estudia los padecimientos de los argonautas del 49 en la búsqueda del oro. En pp. 106-115 entrega un detallado estudio sobre los trabajos de los cónsules chilenos para ayudar a sus compatriotas en California en lo referente a alimentación, vestuario y asistencia hospitalaria. Finalmente, en pp. 134-136 transcribe el texto del contrato firmado en Valparaíso el 9 de febrero de 1849 entre José Antonio Alemparte y Cia con 55 trabajadores para el laboreo en los placeres auríferos californianos. En suma, una buena aportación de nuevos conocimientos. (C.G.Y.)

30. Harris Bucher, Gilberto. *Inmigración e emigración en Chile durante el siglo XIX. Estudios y documentos* (Valparaíso: Ediciones de la Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, 1997), 178 pp. Entre pp. 65 y 85 se incluyen "Notas sobre las vías "visibles" de la emigración de chilenos hacia la costa del Pacífico americano", capítulo que incluye temas como "Salidas con contratos de enganche protocolizados, 1842-1853", "Salidas con pasaporte emitido por el Gobernador Marítimo de Valparaíso y enganches de casas comerciales, 1843-1875". Le sigue a continuación un estudio sobre "Salidas de siervos y esclavos", otro sobre "Salidas de mercenarios o el "contrabando" de hombres libres hacia Perú y Bolivia para finalizar esta parte con referencias a la salida de peones carrilanos hacia el Perú y braceros hacia Panamá, enganches finalmente subrepticios, 1869-1882. Entre las pp. 101-110 figura un apartado titulado "Los consulados chilenos y las labores de repatriación, socorro en alimentos, vestuarios y asistencia hospitalaria a marineros y peones entre 1840 y 1882" que tenemos entendido había sido publicado en *Actas del II Seminario de Historia Marítima y Naval Iberoamericana* (Viña del Mar 1996), 336-359 presentado ahora con mayores detalles e información ampliada. Una contribución positiva al tema. (C.G.Y.)

31. Harris Bucher, Gilberto. "Notas sobre las vías "visibles" de la emigración de chilenos hacia la costa del Pacífico americano, 1842-1882" *Revista Chilena de Historia y Geografía* n° 136 (1997), 233-256. Reproducción del capítulo que lleva el mismo título referido en el ítem precedente de esta bibliografía. (C.G.Y.)

32. Harris Bucher, Gilberto. *Cinco estudios revisionistas sobre emigración de chilenos e inmigración extranjera durante el siglo XIX* (Valparaíso: Facultad de Humanidades, Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, 2000), 98 + 2 pp. El segundo estudio publicado en esta monografía

“reclama por los nutridos errores históricos o mitos que se difunden respecto de la presencia de chilenos durante la fiebre del oro en California”. (F. B. *Historia* n° 35 (2002), 466-467, Ítem 9580). El tema ya había sido tratado referencialmente en varias de las publicaciones analizadas en esta bibliografía. Sin embargo, en el recuento final la totalidad de las denuncias ya habían sido establecidas por estudiosos del tema como Raúl Silva Castro, Guillermo Feliú Cruz, Ricardo Donoso Novoa, Camilo Branchi, Carlos López Urrutia, Roberto Hernández Cornejo, Eugenio Pereira Salas y otros en especial sobre aspectos tales como la nacionalidad de Joaquín Murieta, episodios ocurridos en el área de Telegraph Hill y otros barrios de San Francisco protagonizados por chilenos, las disputas entre ellos, los galgos, otros inmigrantes, mexicanos y “gringos”, errores de conceptos y significados de términos y muy especialmente los aspectos estadísticos, ya aclarados por el trabajo de Carlos López Urrutia (Véase la tesis de George E. Faugstead, Jr. *The “Chilenos” in the California Gold Rush* presentada a la Universidad de Santa Clara, California). (C.G.Y.)

33. Harris Bucher, Gilberto. *Emigrantes e inmigrantes en Chile, 1810-1915. Nuevos aportes y notas revisionistas* (Valparaíso: Editorial Puntángelos, 2001), 263 pp, Como se dice comúnmente esta publicación es un “refrito” integrado por trabajos previos del autor, ya conocidos. Así, en el tema que nos interesa en esta bibliografía, aparece en pp. 27-37 el estudio titulado “la emigración de chilenos y el *Gold Rush* californiano, Algunas rectificaciones a notables erratas históricas” integrado por los siguientes apartados: “Groseras erratas, omisiones y puntos discutibles”, “Necesarias rectificaciones a la verdad histórica”, “Algunas notas sobre el mito del chileno pate perro”. Entre pp. 49-75 “Notas sobre las vías visibles de la emigración de chilenos hacia la costa Pacífico americano, 1842-1882”, con los subtítulos siguientes “Salidas con contrato de enganche protocolizados, 1842-1853”, “Salidas con pasaporte emitido por el Gobernador Marítimo de Valparaíso y enganche en casas comerciales, 1843-1875”, “Salida de siervos y esclavos”, “Salida de mercenarios o el contrabando de hombres hacia Perú y Bolivia”, “Salidas de peones carrilanos hacia el Perú y braceros hacia Panamá, enganches finalmente subrepticios, 1869-1882”. En definitiva, nada nuevo. (C.G.Y.)

34. Hernández Cornejo, Roberto. *Los chilenos en San Francisco de California. Recuerdos históricos de la emigración por los descubrimientos del oro, iniciada en 1848. 2 Tomos* (Valparaíso: Imprenta San Rafael, 1930), Tomo I: 414 pp. y Tomo II: 390 pp. “La monografía más completa que se ha publicado en Chile sobre el tema. Inserta esas “Cartas de California”, escritas por los emigrantes chilenos, que contienen interesantes datos y que se publican con cierta continuidad en los periódicos de la época (1848-1853), principalmente en *El Mercurio* y *El Comercio* de Valparaíso y *El Progreso* de Santiago. Páginas 88-302, II Tomo, contienen el título anterior “Terra Ignota”. (Eugenio Pereira Salas. “Bibliografía Gold Rush...”, 2-3). Ver Vicuña Mackenna, Benjamín. *Terra Ignota*. “Estudio histórico de la emigración de chilenos hacia California en 1849. Presenta información cualitativa y cuantitativa de las relaciones comerciales que se establecieron entre el país y California. Situación de los chilenos emigrados. Valores de los productos exportados y empresas comerciales encargadas de este tráfico. Cifras comparativas de las importaciones de California desde Chile y otros países”. (Carmen Cariola y Osvaldo Sunkel. *Un siglo de historia económica de Chile*. Bibliografía revisada y actualizada por Rafael Sagredo B. (Santiago: Editorial Universitaria, 1990), 247, Ítem 276). Concordamos plenamente con las palabras del profesor Pereira Salas transcritas previamente y sostenemos que aun el erudito trabajo de don Roberto Hernández no ha sido superado. Agregamos que el autor: (18 diciembre, 1877 y 10 enero, 1966), ex redactor de *El Deber* (Melipilla), *El Chileno* (Santiago) y *La Unión* (Valparaíso), ex Director de la Biblioteca Severín de

Valparaíso, hizo importantes contribuciones historiográficas sobre esta última ciudad, los orígenes del teatro en Chile, estudios sobre el movimiento literario nacional y otros temas relevantes. Diría para terminar que don Roberto Hernández ha recibido “El pago de Chile” y hoy en día muy pocos conocen su obra que, sin duda alguna, ha sido una aportación de capital importancia a la historiografía chilena. (C.G.Y.)

35. Hyenne, Roberto. *El Bandido Chileno Joaquín Murieta en California*. Traducido del francés por Carlos Morla (Santiago: Imprenta de la República, 1867), 256 pp. “La segunda edición –escribe Ricardo Donoso– es de 1874, la tercera, de 1879 y otras hasta completar el número de catorce. La traducción, que don Domingo Amunátegui Solar atribuye a don Carlos Morla Vicuña ha dado origen a una superchería literaria, pues al verter al español el libro de Roberto Hyenne: *Un bandit californien* (Paris, 1862), colocó el nacimiento de Murieta en Chile en vez de México y la administración del Presidente Bulnes en vez de Santa Anna. A pesar de las investigaciones del señor Ricardo Donoso, todavía subsiste en Chile esta creencia. Ver: Roberto Hernández, *Chilenos en San Francisco*, II, págs. 367-375 (Ítem n° 15) y el prólogo de Ricardo Donoso a la última reedición de esta versión”. (Eugenio Pereira Salas. “Bibliografía Gold Rush...”, 2). Aparte de las ediciones señaladas por el profesor Pereira Salas, hemos encontrado otras versiones que identificamos a continuación, todas con la traducción de don Carlos Morla: 1) Valparaíso, Imprenta Americana, 1890; 2) Santiago, Imprenta Valparaíso, 1892, 175 pp; 3) Valparaíso, Imprenta Americana, 1894, 175 pp; 4) Santiago, Imprenta Valparaíso, 1894, 165 pp; 5) Traducido del francés por J.J.F. Valparaíso, Imprenta del Mercurio, 1894, 175 pp; 6) Santiago, Imprenta Valparaíso, 1897, 165 pp.; 7) Santiago, Imprenta Valparaíso, 1902, 164 pp.; 8) Valparaíso, Sociedad Imprenta y Litografía Universo, 1909, 241 + 1 PP.; 9) Santiago, Imprenta La Tarde, 1927, 136 pp. Entendemos que el prólogo a qué se refiere el profesor Pereira, es el que aparece firmado por don Ricardo Donoso con el título de “Vida y aventuras de Joaquín Murieta” inserto en la edición de la pieza teatral de Antonio Acevedo Hernández. Sobre el problema de la nacionalidad de Murieta, véase más adelante, la referencia a un artículo del profesor Pereira que aclara definitivamente la cuestión. (C.G.Y.)

36. Jil Navarro, Ramón. Véase Navarro Ocampo, Ramón Gil (Jil). (C.G.Y.)

37. *La Gazeta Chilena*. San Francisco, California. Tenemos entendido que se trata de un periódico publicado por residentes chilenos en el área de San Francisco en la década de 1960. Al parecer David Valjalo habría sido el promotor y redactor principal. No tenemos más informaciones. (C.G.Y.)

38. *La Voz de Chile y de las Repúblicas americanas*. San Francisco, California. Publicación que data de los años 1867-1868, hecha por chilenos residentes en California. Por algunas indicaciones sabemos que la Biblioteca Bancroft de la Universidad de California, Berkeley, tiene una colección de este periódico. (C.G.Y.)

39. *La Voz de Chile y el Nuevo Mundo*. San Francisco, California. Solo sabemos que fue un periódico que circuló en 1868; información obtenida en los trabajo de Fernando Purcell. (C.G.Y.)

40. López Urrutia, Carlos. “Atherton, un pueblo chileno en el corazón de California” *La Gazeta Chilena* (San Francisco, California, agosto de 1966), pp. sin numerar. La información la obtenemos de la obra del mismo autor que analizamos. No hemos leído este trabajo. (C.G.Y.)

41. López Urrutia, Carlos. "El asalto a Chilecito" *La Gazeta Chilena* (San. Francisco, California, abril de 1967), 17-19. Igual indicación al Ítem anterior. (C.G.Y.)

42. López Urrutia Carlos. "El asalto a Chilecito" *El Mercurio* (Santiago) (26 septiembre 1971). Entretenido episodio relatado con amenidad por el autor. Revela las peripecias y la violencia reinante en los placeres auríferos californianos. El tema lo desarrolla el autor, con mayor amplitud, en los ítemes que detallamos más adelante. Suponemos que es el mismo trabajo referido en el n° anterior. (C.G.Y.)

43. López, Carlos U. (Carlos López Urrutia). *Chilenos in California. A Study of the 1850, 1852 and 1860 Censuses* (San Francisco: Adam S. Eterovich, 1973), XXVII + 87 pp. "Aplicando las modernas técnicas cuantitativas a los estudios histórico-demográficos, el autor estudia la población chilena en California que revelan los censos de 1850, 1852 y 1860. Las cifras finales que obtiene son parciales y señalan un total de 5.571 chilenos residentes en un período de 12 años. Comentando este trabajo, el profesor Pereira Salas escribió en el *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* n° 87 (1973), 305-306, que "lo más definitorio del estudio es la distribución zonal y sobre todo la índole de las ocupaciones... El grueso de la emigración fue de mineros, derivándose tempranamente hacia la agricultura y el trabajo proletario en las ciudades. Hay también cantidad de marinos, carpinteros, vaqueros y jardineros. Son los personajes anónimos de esa aventura que relatara con gracia Vicente Pérez Rosales y que subrayó con sus graciosas caricaturas que publicamos hace años en una edición de la Sociedad de Bibliófilos Chilenos, aquellos que quisieron vivir una vida chilena en tierra prestada. Lo más trágico que revelan las descarnadas cifras demográficas son las relativas a la suerte de las mujeres chilenas. Ya Juan Nepomuceno Espejo había relatado la trágica costumbre del remate de mujeres en San Francisco, pero el censo refleja la oscura tragedia de aquellas entregadas a la prostitución". En resumen, un estudio acucioso, fuente de primera importancia. (C.G.Y. "Gold Rush...", 145-146). "Utilizando los censos de 1850, 1852 y 1860, el autor estudia las características de la población chilena en California. Pese a que las cifras son solo parciales, cuantifica un total de 5.571 chilenos residentes en un período de 12 años, la mayoría de los cuales se ocupó de mineros, derivando luego hacia la agricultura y el trabajo proletario en las ciudades. La casi totalidad de este estudio forma parte del capítulo "La emigración chilena a California", del libro de López, *Episodios chilenos en California*, Valparaíso, 1975". (Carmen Cariola, Osvaldo Sunkel y Rafael Sagredo, ya citado, p. 218, Ítem 1.31)

44. López Urrutia, Carlos. *Episodios Chilenos en California, 1849-1860* (Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso, 1975), 206 pp. "Basado en una amplia y bien seleccionada bibliografía que incluye libros de autores chilenos y norteamericanos, documentos inéditos, especialmente diarios de viajes y papeles personales de importantes personalidades depositados en la Biblioteca Bancroft de la Universidad de California en Berkeley y en la Biblioteca de la Sociedad Histórica de California, y en diarios, periódicos y revistas (43 de San Francisco, 27 de otras localidades californianas, 1 de Nevada, 2 de Panamá y 11 chilenas), materiales documentales de distintas proveniencias, documentos oficiales y varias disertaciones universitarias, el autor entrega el resultado de una investigación llevada adelante con celo y erudición. Los episodios están presentados en 7 capítulos que llevan los siguientes títulos: "La emigración chilena a California", "El ataque a Chilecito en 1849", "La Guerra de las Calaveras",

“Pedro Isidoro Combett y sus recuerdos de California”, “Los bandidos chilenos” y “Las cartas de un proscrito”, todos ellos precedidos de un capítulo introductorio en que se estudia la geografía de California. Son innumerables los detalles nuevos que se conocen gracias a esta obra, producto de una investigación detallada que complementa los trabajos ya clásicos sobre el tema, como la obra de Roberto Hernández Cornejo, *Los Chilenos en San Francisco de California. Recuerdos históricos de la emigración por los descubrimientos del oro iniciado en 1848*, 2 Vols. (Valparaíso, 1930) y los más recientes debidos a Jay Monaghan y Abraham P. Nasatir, Profesor del San Diego State College, quien estudió el establecimiento del Consulado chileno en San Francisco usando materiales inéditos del Archivo Nacional de Santiago. Es importante la metodología usada por López Urrutia, quien no sólo se limitó a las descripciones que pudo lograr sobre bases documentales, sino también recurrió a métodos analíticos, comparativos y cuantitativos cuando le fue necesario y sus fuentes se lo permitieron. Igualmente relevante es el material gráfico que acompaña al texto, en el que sobresalen los dibujos de Pérez Rosales, fotografías de época, retratos de personajes, litografías con escenas de la vida en las ciudades y en los placeres auríferos, fotos actuales de sitios históricos donde ocurrieron los episodios narrados, reproducciones de dibujos y grabados aparecidos en periódicos y libros, mapas y planos y algunas láminas del *Atlas* de don Claudio Gay. En resumen, un trabajo muy apreciable y una contribución valiosa que el autor, con mucha modestia, presente diciendo que “los episodios chilenos en California que aquí se cuentan son limitados”, anunciando que junto a su colaborador David Valjalo espera publicar un segundo tomo”. (C.G.Y. “Gold Rush...”, 146). “Valuable monograph on chilenos in California during the Gold Rush period which author divides into three categories: a) “gringos achilenados” such as Athertont and Ellis, b) miners proper who introduced many new techniques into California; and c) most famous group of all: adventures which included aristocrats as Vicente Pérez Rosales, newspaperman Ramón Gil Navarro (later Urquiza’s secretary) as well as bandits as Narrato Ponce. Includes good reproductions of period printings and photos, and extensive bibliography with careful testing of primary sources”. (Thomas C Wright. *Handbook* n° 40 (1978), 276, Item 3644). Otra crítica de C.G.Y. en Hanke (E.). *Guide...*, Vol. IV, 404, Item 1451.

45. López Urrutia, Carlos. “La fiebre del oro. Establecimiento del primer consulado chileno en San Francisco de California” *Diplomacia* n° 45 (Santiago, Academia Diplomática Andrés Bello, 1988), 15-20. Estudio de carácter general con fines informativos muy bien planificado y redactado. Basado en trabajos generales, documentación primaria y el amplio conocimiento que el autor tiene del tema, llena un capítulo muy desconocido en las relaciones chileno norteamericanas a pesar que el tema había sido abordado previamente por un estudio del profesor Abraham P. Nasatir. (C.G.Y.)

46. López Urrutia, Carlos. *Los chilenos en el Gold Rush de California. Mitos y realidades de la historia* (San Francisco, California: Consulado General de Chile, 1993), 20 pp. Excelente exposición general del tema presentada en forma muy nítida y comprensible. El autor, vasto conocedor del tópico, destaca lo verdaderamente importante dejando de lado aquello prescindible sin perder con ello la erudición con que trata los diferentes aspectos del proceso. Los contenidos están expuesto en torno a los siguientes apartado: “La noticia del descubrimiento del oro llega a Valparaíso”; “Los chilenos en San Francisco”; “Los chilenos en las minas”; “La Guerra de las Calaveras”; “Mitos y falsedades”; “Cinco “chilenos” que no lo fueron”; “El fraude literario de Joaquín Murrieta”; “Hyenne Morla Lynch: La creación del Murrieta chileno”; “El Murrieta nerudiano”; “Narrato Ponce, bandido chileno legítimo”; “Las ciudades chilenas”; “Las fábulas de los abuelos millonarios”; “Las realidades

de los chilenos en California”. A pesar de ser un texto de divulgación, el autor se muestra muy crítico frente a otras publicaciones sobre el Gold Rush, apuntando especialmente al trabajo de Mario Barros Van Buren. (C.G.Y.)

47. López Urrutia Carlos. Véase Ridge, John Rollin.

48. López Urrutia, Carlos. *The Chilenos in the California Gold Rush* (San Francisco: Consulado General de Chile, 2008). No nos ha sido posible obtener una copia de este escrito. Los datos que entregamos los hemos obtenido en un artículo destacado por Matías Baket y Moisés Ávila, “Fiebre del oro: Cuando Chile le enseñó a Estados Unidos” *Artes y Letras, El Mercurio* (Santiago), 3 de febrero de 2008, p. E 12 que informa que este trabajo se publica para conmemorar los 160 años del comienzo del Gold Rush. Publicado bajo el mismo título, el Consulado Chileno en San Francisco hizo una edición previa abreviada (7 pp.) del texto de López Urrutia, dactilografiada, en 1973. (C.G.Y.)

49. *Los orígenes de San Francisco de California*. Traducción especial de *La Revista de Ambos Mundos* para *La Patria* (Valparaíso: Imprenta La Patria, 1887), 164 pp. Nos ha sido imposible encontrar una copia de esta publicación. Los datos bibliográficos los hemos obtenido en *Anuario de la prensa chilena, 1887*, p. 93, Item 480. (C.G.Y.)

50. *Los rotos chilenos* (Canción). Lo precedente es el único dato que tenemos, obtenido en el *Anuario de la prensa chilenas 1877-1885*, p. 504, Item 3645, con una anotación de don Raúl Silva Castro que afirma “Don Roberto Hernández, a la p. 360 de su libro sobre los chilenos en San Francisco de California, t. II, dice que conserva un ejemplar de la hoja suelta en que se imprimió la composición titulada en aquella forma” (SIC). La reproduce en su libro, y señala la circunstancia de que el autor no la recopiló en sus obras. Los versos aparecen fechados en Los Andes, 1879, y al pie, don Manuel Antonio Hurtado, se lee la siguiente nota que entendemos tomada del original de la hoja suelta: “Reproducción hecha por Abel Silva de los Mineros del “Campo chileno” de California al celebrar el 18 de setiembre (SIC) de 1881”. Advertimos que en la versión de don Roberto Hernández antedicha, la canción aparece con el título de “Los rotos de Chile” y ocupa la pp. 360-362. (C.G.Y.)

51. Martínez Baeza, Sergio. “El Diario de Ramón Gil Navarro Ocampo: Argentina, Chile y California (1845-1856)” *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* Año LXIV n° 107 (1997), 305-376. “Martínez Baeza presenta y describe el contenido del diario del catamarqueño Ramón Gil (Jil) Navarro, desde la víspera de su exilio a Chile en 1846 hasta su regreso a Argentina y la muerte de Rozas. Se refiere a sus años en Concepción y Valparaíso y muy especialmente a sus aventuras en California durante la fiebre del oro, entre 1848 y 1852”. “F.B., 1997” *Historia* n° 32, 305-376). El manuscrito original del Diario se encuentra en el Biblioteca Bancroft de la Universidad de California en Berkeley y según tenemos entendido no ha sido publicado en español. Circula una versión en inglés: María del Carmen Ferreyra & David Reher (Eds.). *The Gold Rush Diary of Ramón Gil Navarro* (Lincoln: University of Nebraska Press, 2000), que no hemos podido consultar. La misma biblioteca guarda una apreciable cantidad de documentos manuscrito de Navarro. (C.G.Y.)

52. Navarro Ocampo, R. J. (Ramón Gil (Jil) Navarro). *Los Chilenos en California en 1849 y 1850*. “Se trata de una serie de crónicas sobre el episodio de la “Guerra de las Calaveras”, publicado por un

testigo presencial que sirvió de interprete entre las autoridades y los chilenos prisioneros y que, al parecer, llevó un “Diario” de su estadía. El autor era un comerciante argentino, avencindado en Chile, socio de la firma Navarro y Ocampo de la ciudad de Concepción. Los publicó *El Correo del Sur*, a partir del 1 de enero de 1853, Año III, n° 125-137, terminando el 27 de enero de 1854. Preparamos una reedición crítica de estos curiosos artículos. Parte de ellos fue reproducido en el diario *El Progreso*, a partir del 11 de febrero de 1853”. (Eugenio Pereira Salas. “Bibliografía Gold Rush...”, 1). Al comentario transcrito sólo agregamos que el profesor Pereira no publicó la edición crítica que anunciaba en 1949. Desconocemos las razones. (C.G.Y.)

53. Millas Yáñez, Emiliano. *Algunos apuntes sobre el oro tomados de notables autores*. Se inserta un procedimiento para beneficiar por vía húmeda los minerales que contienen oro, empleado en Nevada, California con muy buen éxito (Valparaíso: Imprenta de La Patria, 1878), 39 pp. Estudio técnico basado en la experiencia norteamericana en la obtención del oro. El autor no señala con claridad que el sitio que llama Nevada es un condado (y también un poblado) del estado de California que hacia 1876 tenía alrededor de 17 mil habitantes. (C.G.Y.)

54. Minvielle, Rafael. *Ya no voy a California* (Drama) (Santiago, 1848). No hemos podido encontrar esta pieza. Las referencias bibliográficas que entregamos provienen de *Exposición retrospectiva de la enseñanza. Obras de los profesores. Catálogo* (Santiago: Imprenta Universitaria, 1941), 247 y de Raúl Silva Castro. *Panorama Literario de Chile* (Santiago: Editorial Universitaria, 1961), 396. La obra escapó al registro de Briseño y curiosamente del mismo señor Silva Castro en sus *Adiciones y ampliaciones...* a la obra del bibliógrafo primeramente mencionada. Rafael Minvielle (1800-1887), español radicado en Chile desde 1837, se desempeñó como periodista, redactor de varios diarios, traductor desde el francés, autor de varias obras (algunos dramas, entre ellas) y educador. Fue Miembro de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Don Eugenio Pereira Salas en su *Historia del teatro en Chile desde los orígenes hasta la muerte de Juan Casacuberta 1849* (Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile, 1974), 338-340, relata lo que transcribimos a continuación sobre este drama: “La actualidad nacional contribuyó a agitar la conciencia dramática al plantear en escena el agudo problema que agitaba a la población, el debatido tema de la emigración de la juventud a California. El señuelo del oro, la fácil prosperidad, las utopías societarias en boga impulsaban a los jóvenes románticos a partir hacia El Nuevo Eldorado para realizar allí la difícil aventura de hacer historia sobre tierras prestadas. Bandos irreconciliables los que querían trabajar en el país: y los que querían, en comunión simbólica con el pueblo, formar sociedades explotadoras de las márgenes del río Sacramento y los valles interiores, se enfrentaban en la Cámara de Diputados, en la prensa, en la calle, y vestidos con el democrático traje de moda, jóvenes aristocráticos, escritores, intelectuales, unidos con los peones de sus fundos o los mineros de Catemu y Casablanca, fletaban barcas y lanchones maulinos o se embarcaban en los ahitos veleros yankees, que traían por la ruta del Cabo de Hornos la emigración norteamericana. Rafael Minvielle, que experimentaba en carne propia las zozobras psicológicas de las emigrados, recurrió a la literatura dramática para catequizar a los argonautas, y animado por la tendencia didáctica de su espíritu escribió a la manera de Bretón de los Herreros una comedia titulada *Ya no voy a California*. Desde el comienzo de la programación se presentaron dificultades. El 28 de diciembre, Día de los Inocentes, cruel e inconsciente broma, sólo pudo darse en el Teatro de la República el primer acto entre pifias, silbidos, arrebatos y manifestaciones rotundas de los argonautas que no querían oír prédicas admonitorias que retardaban la ansiada partida a los lavaderos de oro. De antemano la

obra parecía destinada al fracaso, *El Progreso* señalaba en un artículo: “El jueves (4 de enero) se representará la composición dramática del señor Minvielle titulada *Ya no voy a California* que por un incidente inesperado de la Compañía no pudo representarse sino un sólo acto la semana pasada. No creemos que esta obra del señor Minvielle sea completa, a pesar de los recursos de su imaginación y del conocimiento que posee del arte. El argumento que ha elegido no se presta a la lección impresionadora del drama, ni permite poner en escena ningún movimiento que nos sorprenda por su delicadeza y novedad. Tiene que girar en un círculo de acción estrecho y no salir de un asunto familiar conocido, conducir su argumento con monotonía, sin haber producido impresiones nuevas en el espectador”. A esta crítica se agregó el rumor infundado que era una obra encargada al autor por el Supremo Gobierno. “La representación marchó a tropezones escribe M.L. Amunátegui en medio de aplausos y silbidos que convertían de cuando en cuando la sala en una confusa y discordante batahola. Es indudable que había una cábala maquinada por jóvenes alegres que deseaban divertirse a costa ajena y por los individuos que, estando resueltos a partir a California, querían romper el espejo para no verse en él”. Hubo aplausos para la artista Carmen Ailar y rechiflas a Rendon y la Sra. Vallejos. La recensión crítica de la obra fue desfavorable al autor pese a su sana intención moralizadora. La demolió un artículo de J.A. Torres que bajo el pseudónimo de “Bálsamo” apareció en *El Mercurio* de Valparaíso. El redactor de *El Progreso* confirmó la sentencia que había sentado al escuchar el primer acto del Día de los Inocentes, aunque evitando toda aspereza que pudiera perjudicar a Rafael Minvielle, cuya honestidad intelectual era por todos reconocida. “*Ya no voy a California*, como lo indica el título –escribía– es una comedia de circunstancias, comedia producida por la fiebre dorada, con la sana intención de aliviar a los que la padecen haciéndoles presente que antes tienen una patria, una mujer, un amigo, una hija, una familia, en fin, que no deben jamás desatender por ir en busca de una ilusión, que puede muy bien desvanecerse antes de pisar la playa extranjera. A pesar de sus defectos confesaremos también que ni faltan finura y buen gusto en algunas escenas y sobre todo que siempre será una cosa digna de elogio que el señor Minvielle en medio de la asidua e ingrata tarea de la enseñanza se consagre también a la mucha más ingrata y estéril tarea de escribir comedias”. (C.G.Y.)

55. Navarro Ocampo, Ramón Gil (Jil). *Memorias de una sociedad Criolla. El Diario de Ramón Gil Navarro Ocampo. 1845-1856*. Publicación de la Academia Nacional de la Historia de la República Argentina, con el alto auspicio de la Unión Académique Internationale. Selección de textos y estudio preliminar de María del Carmen Ferreira y David Sven Reher (Buenos Aires, 2005), 492 páginas. Dado que el autor de este artículo no le ha sido posible leer este *Diario* por no encontrarse en nuestras bibliotecas, me permito copiar textualmente los acápites más importantes de la reseña bibliográfica que sobre esta obra escribió el profesor y Académico de la Historia don Sergio Martínez Baeza en la parte relativa a la residencia de Navarro Ocampo en California (1849-1852), los primeros años del Gold Rush. Dice el señor Martínez: “La parte más importante y noticiosa del “Diario” es la que narra la azarosa existencia de Navarro Ocampo en el puerto de San Francisco y en las minas de Stockton y Calaveras. Los improvisados mineros llegan a San Francisco el 20 de abril de 1849 y Ramón Gil permanece allí hasta el 1 de abril de 1852, sufriendo durante tres años gran soledad e incontables penurias. Regresa a Chile en la fragata *Godefroy*, se queda algún tiempo en Valparaíso y, luego, continúa a Concepción. Allí se quedará los siguientes dos años hasta los primeros días de 1855, en que inicia el regreso a su patria. Ha estado ausente por casi una década”. Comenta también el señor Martínez Baeza que en el prólogo de Félix Luna se informa que el “Diario en California” de Navarro fue publicado en traducción inglesa de María del Carmen Ferreira y David

S. Reher, por la University of Nebraska Press, en el año 2000, con el título de *The Gold Rush of Ramón Gil Navarro*, correspondiendo solo a su periodo en California y con exclusión de los textos anteriores y posteriores a este”. El resto del texto se refiere a la azarosa vida del joven argentino en su tierra desde donde huyó por la tiranía de Rozas, su estadía y negocios en Chile y el regreso a Argentina (Sergio Martínez Baeza. “Reseña a la obra de Navarro Ocampo” *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* n° 117 Vol. 1 (enero-junio, 2008), 262-263).

56. Neruda, Pablo. *Fulgor y muerte de Joaquín Murieta. Bandido chileno injusticiado en California el 23 de julio de 1853* (Santiago: Empresa Editora Zig-Zag, 1966), 97 pp. Segunda edición (Santiago: Editorial Zig-Zag, 1998), 95 pp. De esta obra se han hecho numerosas ediciones en diferentes países y entre ellos conocemos la que está incluida en *Obras Completas* de Neruda, publicadas por Losada en Buenos Aires en 1973. La misma editorial lanzó una nueva edición en 1974 en un tomo de 111 pp. Circulan también ediciones de los años 1967, 1998 (Santiago: Zig-Zag, 96 pp.) 1999 (con notas de Hernán Loyola), Círculo de Lectores S.A. y Galaxia Gutenberg S.A., 2003 (Barcelona: Random House Mondadori), 2004 (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 117 pp.). Las 2 últimas ediciones referidas llevan las notas del señor Loyola y prólogo de Luis Chichonem. Respecto de la primera edición de esta obra, el autor de esta bibliografía escribió lo siguiente en 1983: “Obra dramática, “cantata”, en 6 cuadros, inspirada en la leyenda de Joaquín Murieta. En la primera parte del libro que el autor titula “Antecedencia”, Neruda afirma que “Joaquín Murieta fue chileno. Yo conozco las pruebas. Pero estas páginas no tienen por objeto probar hechos ni nombres”. Luego incluye un párrafo tomado de las *Páginas de mi diario durante tres años de viajes* de Benjamín Vicuña Mackenna referentes a la situación de los chilenos en California en 1853. Le sigue un instructivo para la puesta en escena de la obra en que el autor afirma que esta “quiere ser un melodrama, una ópera, una pantomima”, confesando previamente que “en parte está escrita en broma”. Desde la página 19 a la 77 –de la primera edición- está el texto del drama y luego 3 canciones que pueden interpretarse al iniciar la presentación o en los entreactos. En el Apéndice presenta la portada de algunos libros que versan sobre Murieta, comenzando por el de R. Hyenne, un recorte de *The San Francisco Daily Herald* anunciando la captura y muerte de Murieta, una copia del afiche en que se anunciaba la exhibición pública de la cabeza del bandolero conservada en alcohol y de la mano de su compañero Three Fingered Jack, algunas fotografías de lugares en que Murieta actuó y un retrato del bandido hecho –según afirma- por un sacerdote norteamericano. El libro finaliza con un largo párrafo tomado de la obra de Hernández Cornejo *Chilenos en California*, sobre las persecuciones de los chilenos por parte de los norteamericanos, en especial la banda de los Galgos. Complementan estas láminas otras que aparecen insertas en las primeras páginas, dos de las cuales, a todo color, parecen ser afiches propagandísticos de películas sobre la vida de Murieta, algunos grabados tomados de publicaciones en inglés, entre los cuales figura una escena de un ahorcamiento que, según señala, proviene de la Biblioteca Bancroft de la Universidad de California. El texto contiene muy escasas referencias históricas y deja –por lo menos al autor de este comentario- muchas dudas en el intento de reconstruir una época y un proceso, a diferencia de lo que ocurre con la obra de Antonio Acevedo Hernández *Joaquín Murieta* (Santiago: Suplemento *Excelsior*, n° 1, agosto de 1936, 111 pp.) que también es una obra teatral. Por otra parte son muy claros y nítidos los fuertes prejuicios de Neruda sobre los norteamericanos y muy cuestionable la tesis que pretende demostrar que Murieta, un rebelde por esencia, llegó al bandolerismo por falta de doctrina. El estreno de la cantata por el ITUCH, en 1967, con dirección de Pedro Orthous y música de Sergio Ortega, reabrió la polémica sobre la nacionalidad de Murieta. Ante las pruebas que le

mostraron al laureado poeta para comprobar que era mexicano, en especial los estudios de don Eugenio Pereira Salas, Neruda respondió: “A Pereira le ha dado por regalar Murieta a los mexicanos. Es absurdo. Ellos tienen tantas cosas que no necesitan quitarnos nada de lo nuestro. Murieta fue chileno, probablemente uno de los tantos rotos del Puerto que partieron a California tras la quimera del oro. Su partida de nacimiento tal vez resultó destruida en el terremoto de 1906” (*Revista del Domingo, El Mercurio* (Santiago), 7 de mayo de 1967). Como se ve, tanto en el texto del libro como en la declaración transcrita, el señor Neruda se aferra a una posición sin aportar ninguna prueba”. (C.G.Y. “Bibliografía Gold Rush”, 144-145). La porfía de Neruda de sostener sin prueba alguna la nacionalidad chilena de Murieta fue admirable, por decir lo menos, y al respecto, vale la pena transcribir una anécdota que cuenta Fernando Alegría –amigo personal de Neruda- en su libro ya citado, *La rebelión de los placeres* (pp. 169-170): “... una noche de verano en mi casa de California, (Neruda) leyó el borrador de su cantata a las glorias y pesares de Joaquín Murieta. Después, meses después, en la Chascona, me invitó a escuchar las canciones que acompañaban su obra. En la primera lectura –la de Berkeley-, nos acompañaban Álvaro y Raquel Bunster, Henry y Germaine Huaco, Manuel y Marisol Figueroa, Manuel y Vera Zamorano, don Carlos Lozano, mexicanista eminente, y otros queridos amigos. Don Carlos, quien se había sentado detrás de Neruda, se durmió dulce y profundamente durante la lectura. Llegado al final, Neruda, mirando hacia el techo, dijo que deseaba escuchar opiniones y, sin cambiar el tono de voz, añadió –Que opine don Carlos Lozano primero. Despertando de su hondo sueño con un salto, don Carlos exclamó: -Muy interesante, muy interesante! Después de algunas risas y toses nerviosas, Lozano concentró todos sus poderes de adivinación y dijo cosas sorprendentes para Neruda, entre ellas que Joaquín Murieta no era chileno, sino mexicano de Sonora donde todavía viven descendientes suyos. Gran discusión provocó esta revelación. –Murieta era chileno- insistió Neruda-, chileno por todos los costados. Yo tengo pruebas irrefutables. No las tenía, por supuesto. Además, no era de pruebas que vivíamos esa noche. – Salud! –Salud! Y se brindó por el triunfo de la cantata. Llegó, naturalmente, el momento en que Neruda y yo hubimos de conversar gustando otra muestra de sorpresiva cosecha; Macaya. En el silencio de las colinas de Berkeley, Neruda bebió muy a conciencia y, con voz suave y cariñosa, mirando la oscura botella dijo: -Desde hoy te bautizo *Santa Macaya*. ¡Murieta era chileno! No hubo discusión...” En diciembre de 1998, *Fulgor y muerte de Joaquín Murieta...* recobró actualidad al ser representada como ópera con música de Sergio Ortega y dirección musical del californiano David Miller. Se ofrecieron tres funciones en el Teatro Municipal de Santiago, actuando actores chilenos y la Orquesta Filarmónica de Chile. En esta oportunidad, no hubo debate sobre la nacionalidad de Murieta. Sergio Ortega (lamentablemente fallecido en París el 15 de septiembre de 2003) repuso la obra en el Teatro Municipal de Santiago el 12 de junio del mismo año. La Orquesta Filarmónica estuvo bajo la conducción de Maximiano Valdés Soublette y el elenco de cantantes y artistas teatrales fue encabezado por Tito Beltrán y Marcela del Loa Holzapfel. Tiempo después fue presentada en el Festival de Ópera de Savonlinna, Finlandia, recibiendo elogiosos comentarios. En esta oportunidad el debate se centró no en la nacionalidad de Murieta, sino en el género a que pertenece la obra de Neruda-Ortega: ¿Ópera, Opereta, Comedia musical? El tema se discute hasta el día de hoy y los especialistas estiman que la obra no se puede encasillar en ningún género. El 21 de diciembre de 2006 se entregó a la opinión pública un DVD con el título de *Fulgor y muerte de Joaquín Murieta*, el que fue presentado por la escritora Isabel Allende. El disco incluye una entrevista a Sergio Ortega. Para finalizar este comentario diremos que a pesar de todas las pruebas que se han mostrado sobre la nacionalidad mexicana de Murieta, todavía quedan algunos porfiados que insisten en que el bandido era chileno, como lo afirma un aviso publicitario del libro publicado por *La*

Revista de Libros, *El Mercurio* (Santiago) 16 de enero de 1999, p. 10, y un artículo escrito bajo el pseudónimo de CORUSCO (“La quimera del oro”) inserto en el mismo diario en su edición del 14 de enero de 2012, p. A 3. Véase : “Neruda renace en la ópera”, *El Mercurio* (Santiago), 25 de julio de 1998, p. C 1.9; “A celebrar el orito aunque sea poquito”, *Artes y Letras*, *El Mercurio* (Santiago), 29 de agosto de 1998, p. E 19; “Murieta: Made in Chile”, *El Mercurio* (Santiago), 26 de noviembre de 1998, p. C 24; “Fulgor y Muerte de Joaquín Murieta”, *Artes y Letras*; *El Mercurio* (Santiago), 6 de diciembre de 1998, p. E 7; “La historia triste de la opera chilena”, *Week End*, *El Mercurio* (Santiago), 11 de diciembre de 1998, pp. 12-13; “El misterio de Joaquín Murieta”, *El Mercurio* (Santiago), 14 de diciembre de 1989 p. C 16; “Aplaudido estreno de ópera Joaquín Murieta”, *El Mercurio* (Santiago), 15 de diciembre de 1998 p. C 10; “El oro impreso de California”, *Revista de Libros*, *El Mercurio* (Santiago), 10 de abril de 1999, pp. 10- 11. (C.G.Y.) Respecto de la presentación de la obra en Finlandia, véase Maureen Lenon Zaninovic, “Neruda fue un genio del contraste”, *El Mercurio* (Santiago), 8 de junio de 2003, p. C 12; Maureen Lenon Zaninovic, “Versos de Neruda sacan la voz”, *El Mercurio* (Santiago), 11 de junio de 2003, p. C 18; Juan Alfaro Pino P. “Interesante propuesta artística”, *El Mercurio* (Santiago), 12 de junio de 2003, p. C 11; Fernando Gutiérrez D. “Buena carta de presentación”, *El Mercurio* (Santiago), 14 de junio de 2003, p. C 21; Susana Ponce de León, “Joaquín Murieta se tomó el Festival de Savonlinna”, *El Mercurio* (Santiago), 31 de julio de 2003, p. C 10; Maureen Lenon Zaninovic, “Isabel Allende en DVD de ópera chilena”, *El Mercurio*, 20 de diciembre de 2006, p. A 8.

57. *Otro al público*. Hoja suelta impresa por las dos caras (Santiago: Imprenta Julio Belín y Cia, 1855). No hemos logrado localizar esta publicación. Los datos bibliográficos los obtuvimos en Silva Castro, *Adiciones y ampliaciones...*, ya citado, p. 306, Ítem 1935, que transcribe desde el impreso la siguiente explicación: “Los ya mencionados *Unos amigos de la justicia* prosiguen en su defensa del señor Cueto contra el Coronel Correa da Costa, a quien llaman “portugués” de familia, inglés de nacimiento, ciudadano de los Estados Unidos, escritor castellano en Chile”. (C.G.Y.)

58. Oyarzun, Luis. “El oro de California y la vida chilena” en Luis Oyarzun, *Temas de la cultura chilena* (Santiago: Editorial Universitaria, 1967), 85-90. En lenguaje preciso y claro el autor presenta una breve síntesis de la inmigración chilena a California motivada por el Gold Rush, dando especial relieve a las actividades que en El Dorado tuvieron don Vicente Pérez Rosales y los hermanos Luco. Este trabajo parece haber sido motivado por el estreno de la cantata de Neruda sobre Joaquín Murieta, según señala Alone (Hernán Díaz Arrieta). (C.G.Y.)

59. Pájaro Amarillo: Véase Ridge, John Rollin.

60. Pereira Salas, Eugenio. “Bibliografía chilena sobre el “Gold Rush” en California” *L.E.A.* n° 9 (Washington, Pan American Union, noviembre de 1949), 1-4. Primera bibliografía chilena sobre el tema de la inmigración chilena a California. Enlista, con información bibliográfica completa, 18 publicaciones sobre el tema aparecidas entre 1849 y 1949, agregando una breve y concisa crítica a cada una de las piezas. Termina el artículo con un apartado titulado “Recuerdos de un chileno en California” en que analiza los *Recuerdos del pasado* de don Vicente Pérez Rosales en los capítulos pertinentes al tema. Un trabajo de enorme erudición. (C.G.Y.)

61. Pereira Salas, Eugenio. “Una superchería californiana traducida en Chile” *El Bibliófilo Chileno* n°

5 (Santiago, Sociedad de Bibliófilos Chilenos, agosto de 1949), 58-59. “Detallado estudio sobre el libro *El Nuevo Eldorado en la Alta California. Diario que escribió el médico inglés Mr. I. Tynwhite-Brooks durante un viaje que en compañía de algunos amigos hizo el año pasado de 1849 a las regiones auríferas*, publicado en Valparaíso en 1949, obra que tuvo mucha divulgación y que posteriormente fue traducida a varios idiomas. El profesor Pereira demuestra que se trata de una traducción adaptada del libro *Four Months Among the Gold Finders* de Henry Vizetelly, quien personalmente hizo esta versión con objetivos de lucro, ocultando su nombre bajo el pseudónimo de Tynwhite-Brooks. Vizetelly era un escritor de cierto renombre en su época, en especial por el éxito su libro memorístico *Glaces Throught Seventy Years*. (C.G.Y. “Bibliografía Gold Rush...”, 140)

62. Pereira Salas, Eugenio. “Algo más sobre Joaquín Murieta” *El Bibliófilo Chileno* n° 10 (Santiago, Sociedad de Bibliófilos Chilenos, diciembre de 1964), 137-141. “Erudito estudio que aclara definitivamente el origen literario de la leyenda que atribuyó a Joaquín Murieta, célebre bandido californiano de los días del Gold Rush, la nacionalidad chilena. El profesor Pereira demuestra que al hacer la traducción al español de la obra de R. Hyenne, *Un Bandit Californien (Joaquín Murieta)*, París, 1862, Carlos Morla Vicuña, introdujo varios cambios, agregó y omitió detalles –que el profesor Pereira demuestra transcribiendo 15 párrafos del texto original en francés y la traducción de Morla; entre los cambios figuran Sonora (estado natal de Murieta) por Santiago, Santa Anna (Presidente de México) por Manuel Bulnes y otros. Morla introdujo estas alteraciones en su traducción con el objetivo de ambientar en Chile lo que en el original aparecen como citas en México especialmente en Sonora. Las alteraciones, según el profesor Pereira, fueron inspiradas por una intención nacionalista y llegó al extremo de incluir un poema de su propia invención titulado “Viva mi Patria” y el texto completo del Himno Nacional de Chile que los bandidos californianos cantan en una fiesta. En suma, queda con este trabajo totalmente aclarado el problema de la nacionalidad de Murieta y su autor pone punto final a la polémica que se inició en 1867, fecha de la publicación en Chile de la traducción de Morla de la obra de Hyenne. Debe mencionarse que otros estudiosos de la inmigración chilena en California, Raúl Silva Castro, Roberto Hernández y muy especialmente don Ricardo Donoso, con muy buenos antecedentes, habían dudado de la nacionalidad chilena de Murieta. Como bien afirma Carlos López Urrutia en sus *Episodios Chilenos en California*, p. 161, citando este trabajo, “la última palabra sobre esta leyenda la dio don Eugenio Pereira Salas...”. (C.G.Y. “Bibliografía Gold Rush...”, 143).

63. Pérez Rosales, Vicente. “Algo sobre California” *Revista de Santiago* Tomo VI (Santiago: Imprenta Chilena, 1850), 1-10, 127-136 y 185-193. “Con esta publicación inició Vicente Pérez Rosales (1807-1886) sus interesantísimos apuntes sobre California. No podemos analizar la extraordinaria vida de este escritor, uno de los clásicos de Chile; y remitimos a los lectores a: Guillermo Feliú Cruz, “Vicente Pérez Rosales, escrito, “Estudio bibliográfico sobre su labor literaria” *Boletín de la Biblioteca Nacional* Año IV n° 12 (diciembre, 1933) y n° siguientes. Este artículo no forma parte de sus *Recuerdos del pasado*”. (Eugenio Pereira Salas. “Gold Rush...”, 1).

64. Pérez Rosales, Vicente. “Viaje a California. Recuerdos de 1848, 1849, 1850” *Revista Chilena* Tomo X (1878), 19-42, 221-256 y 321-340. “Primero de los tres artículos dedicados a sus aventuras en San Francisco y los yacimientos de oro”. (Eugenio Pereira Salas. “Gold Rush...”, 2).

65. Pérez Rosales, Vicente. *Recuerdos del pasado por Vicente Pérez Rosales, 1814-1860* (Santiago: Imprenta de La Época, 1882). "A dos columnas. Una palabra de justicia, por Benjamín Vicuña Mackenna. La primera edición en forma de libro, de los artículos publicados en el diario *La Época* del n° 152, de 21 de abril al 231, de 9 de julio de 1882. Los capítulos XIV, XV y XVI tratan de California". (Eugenio Pereira Salas. "Gold Rush...", 2). Pérez Rosales, Vicente. *Recuerdos del pasado, 1814-1860* (Santiago: Imprenta La Época, 1882), 316 pp. a 2 columnas. "Se considera esta como la segunda edición: La primera fue publicada a modo de folletín en el diario *La Época*. Se aprovechó la composición del diario para tirarla. En 1886 se publicó otra, a la cual puso ya el autor la mención que le correspondía: Tercera edición. Justo es anotar a este respecto que desde esa edición de 1886 tomó el texto las proporciones y la forma que le conocen los lectores de nuestro tiempo. El autor introdujo en ella capítulos nuevos y grandes cambios de redacción". (Raúl Silva Castro. *Anuario de la prensa chilena, 1877-1885*, ya citado, p. 484, Item 3477).

66. Pérez Rosales, Vicente. *Recuerdos del pasado, 1814-1860* Tercera edición (Santiago: Imprenta Gutemberg, 1886). "Don Vicente Pérez Rosales", por Luis Montt. Prólogo de la tercera edición; prólogo de la segunda edición. Esta edición debe ser considerada como el texto definitivo de los *Recuerdos del pasado*, escribe Feliú Cruz. Aunque tiene adiciones que no se han señalado, lo referente a California permaneció idéntico. A base de ella se han hecho las siguientes ediciones: 1910 en "Biblioteca de Escritores de Chile" (Imprenta Barcelona, 1929), Edición de la Dirección General de Educación Primaria, Establecimientos Gráficos Balcells, Biblioteca Zig-Zag. 2 vols; Buenos Aires. Colección Estrada, 2 vols. 1944; Santiago, Biblioteca de Escritores Zig-Zag, 1944. (Eugenio Pereira Salas. "Gold Rush...", 2). Aparte de las ediciones que se han anotado, en nuestra investigación bibliográfica hemos encontrado las ediciones que detallamos a continuación de este libro, sin duda el testimonio más importante de la inmigración chilena a California como también de la historia doméstica nacional en el período 1814-1860: 1937, Santiago, Zig-Zag, 441 pp; 1943, Santiago, Zig-Zag, 500 pp; 1944, con un estudio preliminar y notas de Eugenio Orrego Vicuña, Buenos Aires, Ángel Estrada y Cia., Editores; 1949, Santiago, Zig-Zag, 500 pp; 1957, Selección, prólogo de José Santos González Vera, Abelardo Clariana, asesor, 167 pp; 1958, Santiago, Zig-Zag, 491 pp; 1962, "Con unas notas prologales por Emiliano M. Aguilera. "Algunas notas sobre la vida y la obra de Vicente Pérez Rosales" (Barcelona: Editorial Iberia, S.A.), 505 pp.; 1969, "Sus mejores páginas", Talleres Gráficos Yunque, 397 pp. y, finalmente, la edición hecha por Editorial Francisco de Aguirre, Buenos Aires-Santiago, 1970, XXIX + 650 pp. que reproduce el estudio de don Luis Montt ya referido, y los prólogos de Pérez Rosales a la segunda (1882) y tercera edición (1886), aparte de ser complementada con un "Index" preparado por Elvira Gutiérrez Saldivar y 30 hermosas laminas, entre ellas los dibujos y caricaturas del propio Pérez Rosales. A nuestro modesto juicio, esta es la mejor edición hecha en los tiempos recientes. El lector puede ver la breve reseña del autor de este comentario publicada en Hanke (Ed.), *Guide...*, Vol. IV, 404-405, Item 1453). (C.G.Y.)

67. Pérez Rosales, Vicente. *California Adventure*. Translated from the original Spanish with an introduction by Edwin S. Morby and Arturo Torres Rioseco, from the 19th Century Chilean classic *Recuerdos del pasado* with decorations by Albert J. Canettle. San Francisco, The Book Club of California, 1947. Los capítulos relativos a las aventuras del autor durante el Gold Rush en una excelente traducción muy fiel al texto original, hecha por dos eminentes intelectuales de la Universidad de California, Berkeley, especialistas en literatura. La introducción es también un aporte valioso por los datos que a ella incorporó el chileno Torres Rioseco. Lamentablemente se

imprimieron sólo 200 ejemplares para los socios del club. Felizmente existen ejemplares en algunas bibliotecas de la Universidad de California (diferentes campus). Véase la reseña de don Eugenio Pereira Salas a esta obra en *Revista Chilena de Historia y Geografía* n° 112 (1948), 423.

68. Pérez Rosales, Vicente. *Diario de un viaje a California, 1848-1849*. Prólogo de Eugenio Pereira Salas (Santiago, Sociedad de Bibliófilos Chilenos, 1949). Segunda edición (Buenos Aires-Santiago: Editorial Francisco de Aguirre, 1971), 179 pp. El original de este diario se encuentra en el Archivo Nacional de Chile y fue la base de los capítulos que don Vicente Pérez Rosales incluyó en sus *Recuerdos del pasado* sobre sus aventuras en California, capítulos XIII al XVIII de la tercera edición. La sabrosa relación del autor incluye, junto con sus aventuras de todo orden, descripciones del paisaje californiano y cuadros muy realistas de la dura vida cotidiana durante el Gold Rush. El estilo del autor es directo, simple y cargado de fino e ingenioso humor que también se ve reflejado en las caricaturas que Pérez Rosales dibujó sobre determinados personajes y ciertas situaciones. El prólogo del profesor Pereira Salas titulado “Las aventuras de don Vicente Pérez Rosales en California”, escrito lleno de erudición, entrega una cantidad apreciable de datos sobre el autor, la situación de los chilenos en la Alta California y el ambiente general vivido entre 1848 y 1849, los años iniciales de Gold Rush. Esta edición aporta un excelente retrato del autor y una mapa de California, La segunda edición, resumió el prólogo del profesor Pereira –sin su autorización y sin mencionar su nombre, situación desagradable que don Eugenio dejó pasar sin reclamo alguno, hecho que me consta personalmente- agregó un índice onomástico y otro de lugares geográficos – ambos muy útiles- elaborados por M. Cristina Aquino e incorporó los tres artículos de Pérez Rosales publicados bajo el título de “Algo sobre California”. La primera edición –la de los bibliófilos- tuvo un tiraje sólo de 100 ejemplares y por ello el libro fue poco conocido, situación que en parte salvó la edición de 1971 ya que el libro pudo llegar a estudiantes y público en general. En suma, una fuente fundamental para el estudio del azaroso período con agudas observaciones y reflexiones hechas por uno de sus más ilustrados protagonistas. (C.G.Y.)

69. Pérez Rosales, Vicente. *Oro en California*. Prólogo de Alfonso Calderón (Santiago: Editorial Nascimento, 1974), 158 pp. Transcribe los capítulos de *Recuerdos del pasado* sobre las aventuras de Pérez Rosales en California. El prólogo, basado en estudios de Guillermo Feliú Cruz, Eugenio Pereira Salas, Ricardo Donoso y en los prólogos de Luis Montt, Benjamín Vicuña Mackenna y González Vera, es poco lo que aporta. (C.G.Y.)

70. Philipi, Rodolfo Amando. “Nuevo papel de California” *Boletín de Instrucción Primaria* Tomo LIV (Santiago, 1878), 219-220. Breve nota sobre la situación imperante en California a la fecha de publicación y los efectos del Gold Rush con algún énfasis en aspectos educacionales, científicos y potencial a futuro. (C.G.Y.)

71. Purceli Torretti, Fernando. *Living Far Away But Thinking of Home. Chileans and Mexicans in Northern California, 1848-1890*. Ensayo preparado por el autor para el curso History 203 (Professor William Hagen) de la Universidad de California, Davis, mayo 23, 2001, 52 pp. dactilografiadas. Basado en fuentes primarias publicadas y manuscritas, prensa, documentos estatales californianos y una muy amplia bibliografía secundaria, el autor traza un objetivo y realista cuadro de la situación que vivieron inmigrantes chilenos y mexicanos en el Golden State desde el Gold Rush hasta la

década del 90 del siglo XIX. Llama la atención la objetividad y el dominio metodológico que al autor demuestra, lo que hace presagiar un futuro promisorio en el campo de la investigación. (C.G.Y.)

72. Purcell Torretti, Fernando. *Bendito sean los que no olvidan el país donde nacieron. Chilenos y mexicanos en California, 1848-1890*. Manuscrito. Ponencia presentada en las XIV Jornadas de Historia de Chile (Santiago, 17 de octubre de 2001), 8 pp. Resumen del trabajo detallado en el n° previo de esta bibliografía. Coloca cierto énfasis en la añoranza que chilenos y mexicanos inmigrantes en California sienten por su tierra natal. (C.G.Y.)

73. Ridge, John Rollin. *Vida de Joaquín Murrieta*. Introducción, traducción y notas de Carlos López Urrutia (Mexico, D.F.: Libros del Umbral S.A., 2001). El autor escribe bajo el pseudónimo de Yellow Bird, Pájaro Amarillo. La primera edición fue hecha por W. B. Cooke en San Francisco y de ella se han lanzado varias reimpresiones. López Urrutia afirma que esta novela es “bastante mediocre”, “un engendro de episodios sangrientos ocurridos en Mother Yellow que Yellow Bird recopiló para escribir su historia”. Las opiniones de López Urrutia en el prólogo del libro (p. 7) y en e-mail dirigido a mi ex-alumno Cristián Castro García quien me las traspasó. (C.G.Y.)

74. Ruiz Aldea, Pedro. “Las cartas de un proscrito. Carta y “California” *La Tarántula* (Concepción), 23 de julio de 1862. “Habla vagamente de la Contra-Costa y de la ciudad de San Francisco” (Eugenio Pereira Salas. “Gold Rush...”, 2). Conviene aclarar que con el término Contra Costa, expresión usada desde muy antiguo por los colonizadores españoles, se denomina la línea costera interior de la bahía de San Francisco y también de la bahía de San Pablo, ambas unidas. En la Contra Costa se encuentran ubicados importantes centros urbanos como Vallejos, San Pablo, Richmond, El Cerrito, Berkeley, Oakland, Alameda. San Leandro y San Lorenzo.

75. Sepúlveda G., Sergio. *El trigo chileno en el mercado mundial. Ensayo de geografía histórica* (Santiago: Editorial Universitaria, 1959), 133 pp. “Estudio geográfico e histórico del comercio del trigo chileno desde la época colonial. Importante análisis de las exportaciones, mercados externos y fluctuaciones del comercio de dicho producto, con cuadros estadísticos de las exportaciones... trigo y harina entre 1844-1940. Publicado originalmente en *Informaciones Geográficas* (Santiago: Universidad de Chile, 1956), 7-133). (Carmen Cariola, Osvaldo Sunkel y Rafael Sagredo, ya citado, p. 310, Item 585). Aporta valiosa información sobre las exportaciones de trigo chileno a California. (C.G.Y.)

76. Tynwhite Brooks, I. *El Nuevo Eldorado en la Alta California. Diario que escribió el médico inglés Mr. I. Tynwhite-Brooks durante un viaje que en compañía de algunos amigos hizo el año pasado de 1848 a las regiones auríferas* (Valparaíso: Imprenta del Mercurio, 1849). “Se trata de una traducción del discutido libro sobre California, *Four Months among the Gold Finders*. Hemos dilucidado este tema en un artículo “Una superchería californiana traducida en Chile” en *El Bibliófilo Chileno*, Órgano de la Sociedad de Bibliófilos Chilenos, Año II, n° 5, agosto de 1949, pp. 58-59. Esta versión se publicó primero como folletín en el diario *El Mercurio* de Valparaíso a partir del n° 6521, Año XXII, 6 de julio de 1849. (Eugenio Pereira Salas. “Gold Rush...”, 1)

77. Varigny, Charles de. *Los Orígenes de San Francisco de California*. Traducción especial de la *Revista de Ambos Mundos para La Patria* (Valparaíso: Imprenta de La Patria, 1887), 164 pp. “Una

palabra, firmado por Julio César, Santiago, julio 1 de 1887. Escritor francés, viajero en Hawaii, en California y en Tahiti, y redactor de la *Revue Des Deux Mondes* a partir de 1880". (Eugenio Pereira Salas. "Gold Rush...", 2). No hemos podido encontrar otros antecedentes biográficos del autor, pero creemos que el autor es el mismo que en 1881-1882 publicó un estudio sobre la Guerra del Pacífico en la misma revista francesa en que dio a conocer su obra sobre San Francisco. *La Guerra del Pacífico* de Varigny fue publicada en español por Editorial del Pacífico, Santiago 1972 y en dos ediciones por Editorial Francisco de Aguirre, Buenos Aires-Santiago, en 1972 y 1974, respectivamente. (C.G.Y.)

78. Vicuña Mackenna, Benjamín. *Páginas de mi diario durante tres años de viajes, 1853-1854-1855*. California, México, Estados Unidos, Canadá, Islas Británicas, Francia, Italia, Países Bajos, Costa del Brasil, Provincias del Plata (Santiago: Imprenta del "Ferrocarril", 1856), 454 pp. a dos columnas + 1 plano de los viajes. La primera versión de esta obra apareció publicada en *El Ferrocarril* de Santiago, en las ediciones comprendidas entre el 8 de marzo y el 22 de agosto de 1856. La primera edición como libro es la que hemos citado y la segunda, 2 tomos, ocupa los primeros dos volúmenes de las *Obras Completas* de Vicuña Mackenna editadas por la Universidad de Chile a partir de 1936. En esta última edición las materias relacionadas con California se encuentran en el capítulo 1 el que se complementa con la "Tabla de materias tratadas en *Páginas de mi diario* que aparece entre las pp. 518 y 528 del mismo tomo 1. Don Guillermo Feliú Cruz, comentando el *Diario...* de Vicuña Mackenna, ha escrito: "El libro apretadísimo con las más atrayentes descripciones, comentarios y notas apasionantes de lo que vio y sintió, fue publicado en 1856, con el título de *Páginas de mi Diario*. Consagró definitivamente al escritor. El poder del narrador era subyugante. La vibración del estilo, diáfana. La imaginación alumbraba cuadros descriptivos de paisajes, ciudades, monumentos y escenas de la vida costumbrista. Reflejaba la Europa en un espejo. Las costas del Brasil, con la misma fuerza de la naturaleza tropical. La vida argentina, con la pampa envuelta en melancolía, en una pintura de rasgos, de incidentes, de evocaciones, admirables" (Guillermo Feliú Cruz. *Benjamín Vicuña Mackenna. El historiador*, ya citado, p. 20). Para el autor de esta Bibliografía, esta obra es un verdadero modelo de lo que debe ser un libro de viajes ya que agota la información que puede recoger y la entrega con un tono de sinceridad y un grado de objetividad muy altos, dentro de lo que humanamente se puede. Muchos han afirmado que Vicuña Mackenna "inventa", que su imaginación no tiene límites, etc. Sin embargo, es fácil probar las afirmaciones de nuestro autor, con obra similares. En el caso específico de sus vivencias sobre los Estados Unidos, tómese por ejemplo, el libro de Tocqueville, las *American Notes* de Charles Dickens y compáreseles con lo que afirma Vicuña Mackenna. ¡Más dé una sorpresa se van a llevar! Mucho más podría decirse sobre este trabajo insuperable, pero ello superaría las metas de esta Bibliografía. (C.G.Y.)

79. Vicuña Mackenna, Benjamín. "Los chilenos en California y Nevada" *La Voz de la América* n° 7 (New York, 21 de febrero de 1866). Artículo de divulgación, escrito en el estilo peculiar del autor, dando a conocer las actividades de los chilenos en el período 1848-1865 en los estados que menciona. La Sala Barros Arana de la Biblioteca Nacional, tiene un ejemplar de la colección de *La Voz de la América*, diario que Vicuña Mackenna redactó y editó en New York durante su misión como agente confidencial de Chile durante la guerra con España en 1865-1866. Debemos recordar que Vicuña Mackenna visitó California en 1853, estampando sus impresiones en *Páginas de mi diario durante tres años de viajes*. (C.G.Y.)

80. Vicuña Mackenna, Benjamín. "Winter of 1853 in San Francisco". Traducción del *Diario...* pp. 1-9. por Brother Veronius Henry FSC, *Academy Scrapbook*, Vol. 7. No hemos visto esta pieza. Los datos que entregamos, están tomados del trabajo de Carlos López Urrutia, *Episodios chilenos en California...*, ya citado. (C.G.Y.)

81. Vicuña Mackenna, Benjamín. *La edad del oro en Chile* o sea una demostración histórica de la maravillosa abundancia de oro que ha existido en el país, con una reseña de los grandes descubrimientos argentíferos que lo han enriquecido, principalmente en el presente siglo y algunas recientes excursiones a las regiones auríferas de Catapilco y quebradas de Alvarado y Malcara (Santiago: Imprenta Cervantes, 1881), 491 pp. Segunda edición: *La Edad del Oro en Chile*. 2 Tomos (Santiago: Ediciones Ercilla, 1932). Tomo 1, 127 pp. Tomo II, 177 pp. En tomo primero "Mis recuerdos de don Benjamín Vicuña Mackenna", por Samuel Ossa Borne. Tercera edición: *La Edad del Oro en Chile* (Buenos Aires-Santiago: Editorial Francisco de Aguirre, 1969), 419 pp, 18 ilustraciones, índice (preparado por Elvira Gutiérrez Saldívar). Hemos consultado la tercera edición. El capítulo undécimo, pp. 229-258, titulado "California y Chile", relata la historia del oro en California con referencias comparativas a la historia de la producción aurífera chilena. Incluye descripciones de paisajes geográficos californianos, referencias al proceso del Gold Rush iniciado en 1848, descripciones de los grandes yacimientos y su explotación hasta 1876 y de las grandes ganancias obtenidas en este rubro de la industria minera. Entre las ilustraciones incluye un dibujo de Pérez Rosales y el mapa de California del escritor que ilustra su *Diario de un viaje a California*. (C.G.Y.)

82. Vicuña Mackenna, Benjamín. "*Terra Ignota*" o sea viaje del país de la crisis al mundo de las maravillas. (Simples notas a vuelo de ave sobre California, los Estados de la "Nueva América" y la Australia -vía Japón y la China-, según el itinerario del viajero chileno don José Sergio Ossa en 1874-76, por Benjamín Vicuña Mackenna. Recopilación de los artículos publicados en 1878 con aquel título, seguidos de la polémica que se originó entre el autor y don Zorobabel Rodríguez (Valparaíso: Imprenta San Rafael, 1930), 295 pp. Una serie de artículos publicados por Vicuña Mackenna en *El Ferrocarril* (Santiago) entre el 1 de febrero y el 20 de abril de 1878, bajo el título general de "Terra Ignota" fueron compilados por Pedro Pablo Figueroa con la intención de publicarlos en forma de libro. No pudo realizar el proyecto y el material reunido pasó a poder de don Roberto Hernández Cornejo quien logró materializar el libro y darlo a luz en 1930 como "contribución para el centenario (del natalicio, 1931) de Vicuña Mackenna". El mismo señor Hernández publicó estos artículos, con el mismo título, en el tomo segundo de su excelente trabajo *Los chilenos en San Francisco de California*. En los artículos, cuyos títulos copiamos a continuación, hay abundantes y frecuentes referencias al proceso del Gold Rush: I. "De Valparaíso a San Francisco de California"; II. "Las grandes peculiaridades de San Francisco"; III. "La Contra-Costa"; IV. "San José-Quillota"; V. "Analogías"; VI. "La vinicultura en Chile y en California"; VII. "Los vinos de California y los vinos de Chile I"; VIII. "Las industrias peculiares de California"; IX. "La escuela económica de Courcel Seneuil en Chile"; X. "Trigo por trigo y más trigo"; XI. "La mecánica aplicada a la producción del trigo"; XII. "Irrigación y sequías"; XIII. "Los Ángeles y sus aguas". En la versión de *Los chilenos...* no aparece la polémica Vicuña Mackenna-Zorobabel Rodríguez que en *Terra Ignota* se encuentra entre las pp. 233 y 294. (C.G.Y.)

83. Vicuña, Pedro Félix. *Consideraciones sobre la Alta California* (Valparaíso: Imprenta del Mercurio,

1850). Los datos bibliográficos los encontramos en Briseño, *Estadística bibliográfica...*, ya citado, Tomo II, p. 439, pero el libro es imposible de encontrar. (C.G.Y.)

84. Vizetelli, Henry. Véase Eugenio Pereira Salas, “Una superchería californiana traducida en Chile” Tynwhite-Brooks, *El Nuevo El Dorado en la Alta California*, ambos textos citados en esta bibliografía.

85. Yellow Bird. Véase Ridge, John Rollin.

3. ADENDA

Pablo Neruda, *Fulgor y muerte de Joaquín Murieta...* (1967), pp. sin numeral al final del libro y Carlos Lopez Urrutia, *Episodios chilenos en California*, p. 159, publicaron las portadas de dos libros sobre Murieta sin entregar dato alguno acerca de estas obras.

La primera de ella dice: *Joaquín Murieta. El bandido Chileno en California*. Editorial Martínez – Primera Edición “Editorial Martínez”- 717 W. Commerce Street. San Antonio, Texas. 1926. La segunda: *Joaquín Murieta. The Brigand Chief in California*. A complete history of his life from the age of sixteen to the time of his capture and death in 1853. n° 1 American Reprints, San Francisco: The Grabhorn Press, 1932. No nos ha sido posible encontrar ejemplares de ambas publicaciones. A estas publicaciones agregamos la erudita tesis presentada a la Universidad de Santa Clara por George Faugsted Jr, *The Chileans in the California Gold Rush* publicado en San Francisco, California en 1973, una síntesis completa de todo el proceso vivido por los inmigrantes chilenos, y recomendamos los estudios de Abraham P. Nasatir y S. Geccobbe publicados en la *California Historical Quarterly*.

IMAGEN N° 1 – N° 2

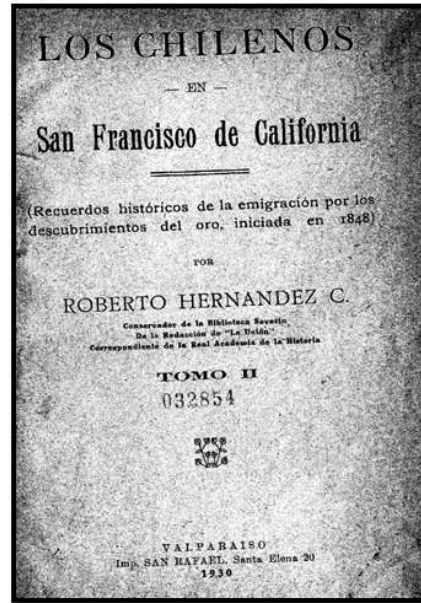
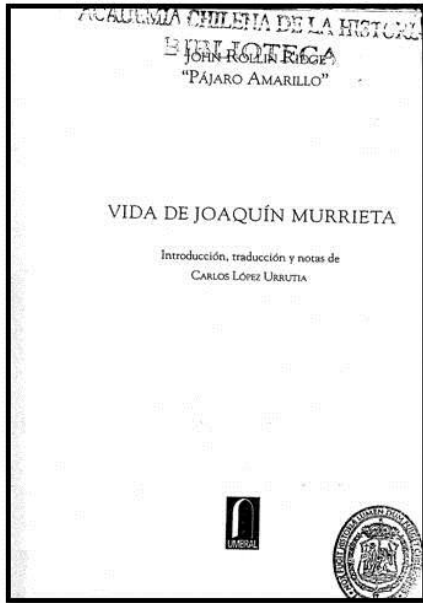


IMAGEN N° 3 – N° 4

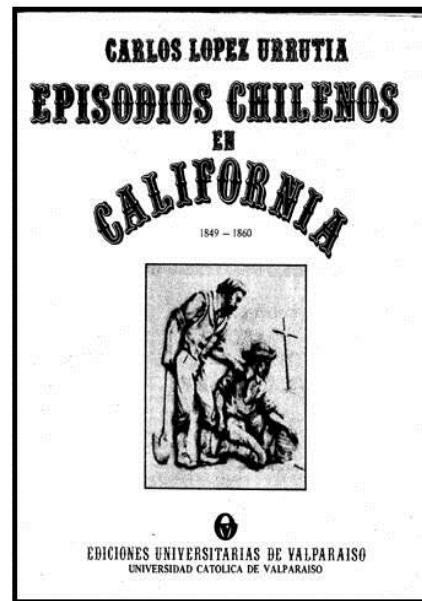
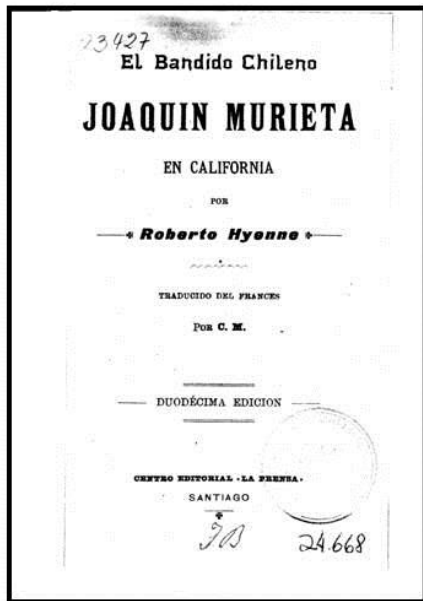


IMAGEN N° 5 – N° 6

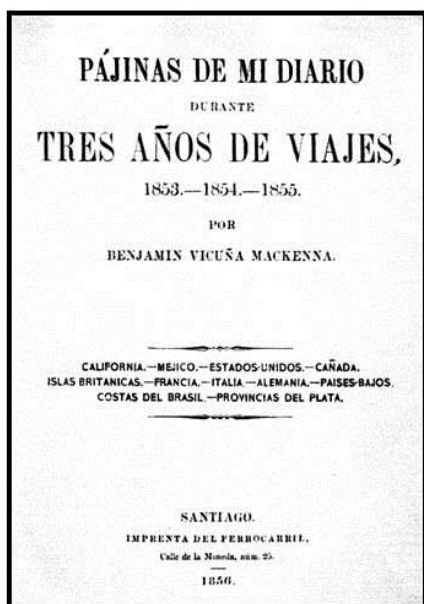


IMAGEN N° 7 – N° 8

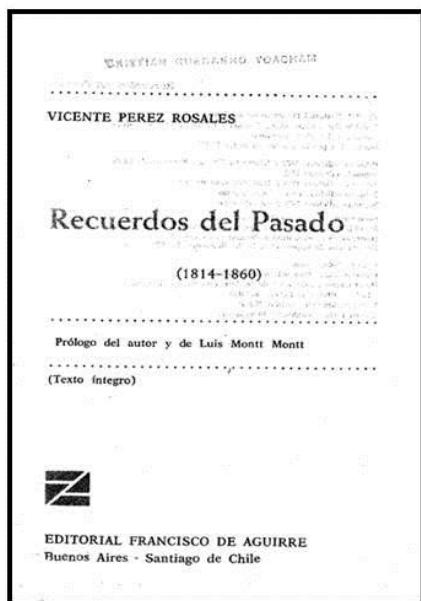


IMAGEN N° 9 – N° 10

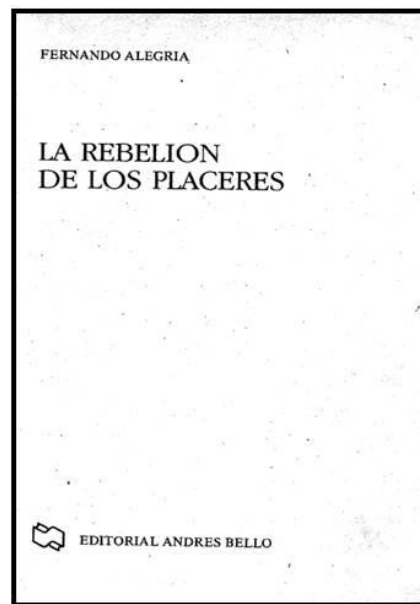
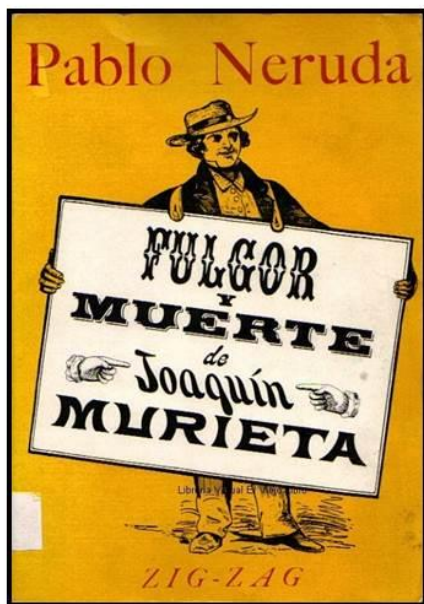
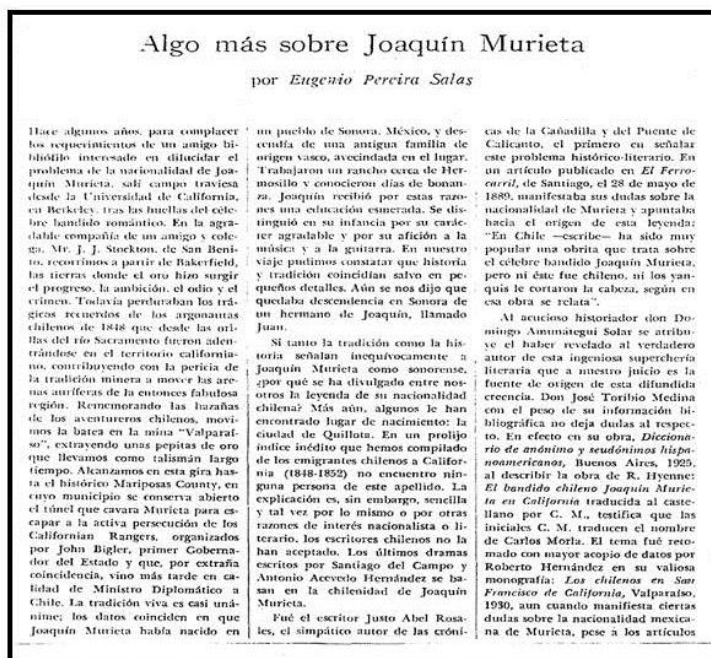


IMAGEN N° 11



Advertencia: En las notas se entrega la información bibliográfica mínima que permita ubicar las piezas citadas, salvo en casos excepcionales. La información bibliográfica completa, se encuentra en la Bibliografía. Usamos la abreviatura F.B. para citar el Fichero Bibliográfico de la Revista *Historia* de la Universidad Católica.

¹ Una de las rutas empleadas para llegar a California fue la que se denominó transcontinental o terrestre, lo que significa cruzar todo el territorio norteamericano desde la costa este (atlántica) a la costa oeste (del Pacífico). Esta ruta tomaba más de un año en ser cubierta y los pioneros o viajeros debían enfrentar grandes dificultades como el cruce de corrientes y grandes ríos, el paso por las llanuras y praderas del Medio Oeste y de las montañas Rocallosas, los precarios medios de transporte utilizados y la permanente amenaza de indómitas tribus de indios. Los buscadores de oro se sobrepusieron a todos estos inconvenientes y lograron crear las rutas, los llamados “trails”, que conducían al Oeste. La segunda ruta consistía en embarcar en puertos de la costa oriental norteamericana, navegar hacia el Sur, alcanzar la península de Florida, rumbar por el estrecho del mismo nombre, penetrar en el Golfo de México, dirigirse hacia el suroeste y alcanzar la localidad de Colón en el Istmo de Panamá. Cruzar por tierra el istmo (sólo en 1855 entró en servicio el ferrocarril transistmico) venciendo toda clase de dificultades que presentaba la naturaleza tropical (altas temperaturas, humedad, fiebres tropicales, problemas derivados de la densa vegetación y sobre todo la nula preparación de los viajeros para lidiar con estas condiciones. Llegados a Ciudad de Panamá, embarcar nuevamente con rumbo a San Francisco y en algunas oportunidades con escala en Acapulco.

² Llegamos a la conclusión que el número de chileno que emigró a California fue brevemente superior a las 5.000 personas. Para ello nos basamos en los datos de Vicente Pérez Rosales, *Diario de un viaje a California, 1848-1849* (1949) y *Recuerdos del pasado* (1885), Roberto Hernández Cornejo, *Los chilenos en San Francisco de California* 2 Vols. (1930), George Faugstede, *The Chilenos in the California Gold Rush* (1973), Carlos U. López, *Chilenos in California. A Study of the 1850 and 1852 and 1860 Censuses* (1973), Carlos López Urrutia, *Episodios chilenos en California (1849-1860)* (1975), Carlos López Urrutia, *Los chilenos en el Gold Rush de California. Mitos y realidades* (1993), Carlos López Urrutia, *The Chilenos in the California Gold Rush* (2008). Normalmente se ha exagerado el número de chilenos que participaron en el Gold Rush y ello se explica de una manera curiosa. La gran mayoría de los inmigrantes hispanoparlantes en California eran de origen mexicano que como es bien sabido consumen gran cantidad de ají en su dieta, fruto que en México es llamado “chili” (palabra de origen nahuatl) o “chile”. De ahí el que comiera ají, pasaba de inmediato a ser chileno. Igualmente, muchos chilenos fueron nominados como “gambusinos”, mexicanismo que significa “catador” (derivado de cateo), persona que busca yacimientos minerales y que en Chile se llama simplemente “cateador”. *Diccionario Enciclopédico 2000* (Barcelona: Larousse, 1999), 477 y Academia Chilena de la Lengua. *Diccionario del uso del español en Chile* (Santiago, 2010), 185-186.

³ Cristián Guerrero Yoacham. “Chile y la Guerra de Secesión de los Estados Unidos, 1861-1865” *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* n° 89 (1975-1976), 208-209.

⁴ Cristián Guerrero Yoacham. “Bibliografía chilena sobre el Gold Rush en California” *Cuadernos de Historia* n° 3 (Julio, 1983), 139-147.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

La reproducción parcial de este artículo se encuentra autorizada y la reproducción total debe hacerse con permiso de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.